



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARIA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVO (D. Francisco).
DIAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 6 el semestre y 12 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ALVARO.

ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando se remitan los anuncios acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este. Si constara la obra de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Les ouvrages remis de l'étranger seront annoncées avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO y MENDEZ ALVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO», calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º

MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6.

A los profesores de la ciencia de curar.

Creciente el interés que en los médicos despierta la aplicación de las aguas minerales en «baños y bebidas» para combatir la multitud de enfermedades crónicas que surgen con abundancia en la vida febril de las modernas sociedades, y no siendo posible que todos los enfermos concurren a los buenos establecimientos que en los manantiales ostenta España, hicimos ensayos, primero, con las ya acreditadas «sales marinas del Cantábrico,» elaboradas por «Yarto Monzon,» en San Vicente la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que espendemos á 10 reales paquete para un baño, complementado con «algas» ó «yerbas marinas,» que gratis acompañan á los paquetes, y cuyo éxito para tomar los «baños de mar en casa,» ha sobrepasado á toda esperanza y á todo cálculo, y los médicos han visto los buenos resultados, no solo en sus enfermos sino en sus familias y en sí mismos.

Después, y á instancia de muchos médicos preparamos há ya tres años los «baños sulfurosos concentradísimos» de la Farmacopea Española y el «agua mineral sulfurosa» de la misma Farmacopea; y preparamos todos los baños sulfurosos de las fuentes minerales de España con sus respectivas aguas, para bebida en botellas ó frascos, para baño, 8 reales, y para bebida 4 reales, y el éxito alcanzado pueden decirlo los muchos médicos que los han propinado, no solo durante el verano y el otoño, sino en el rigor del invierno y en la primavera.

También, á instancia de los muchos médicos que conocen prácticamente la integridad con que elaboramos nosotros cuantos medicamentos son útiles y necesarios en la terapéutica actual, hemos logrado, á costa de inmensos desvelos y sacrificios, preparar otras clases de baños y bebidas minerales, que llenan un gran vacío, y son:

«Los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» de las fuentes más acreditadas de España en «cajas de sales para un baño de adulto, 24 reales;» y las respectivas «sales para preparar la bebida» que debe usarse á la vez que los «baños,» y que pueden usarse sin los baños y en todas épocas, dispuestas en cajas de 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

«Los baños minerales ácido-carbónicos con hierro» de las fuentes más notables de España, en «cajas de sales para un baño,» 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida,» caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales ferruginosos carbonatados» de las fuentes más concurridas de España, en cajas de «sales para un baño,» 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida,» caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales salinos» de las fuentes más renombradas de España, en cajas de sales para un baño, 20 reales, y las respectivas «sales» para pre-

parar la bebida, caja con 60 dosis, 24 reales.

Todos estos grupos de «baños y bebidas minerales» están preparados con la exactitud que la ciencia exige y que los conocimientos actuales hacen posible. Con «cada baño» vá la instrucción conveniente para prepararlos, así como las «bebidas minerales» y con el grado de temperatura á que se toman en los establecimientos de los manantiales; temperatura que el médico puede alterar, según las condiciones del enfermo.

Veamos ahora las aplicaciones generales de cada grupo:

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico.»

Que conviene no confundir con las «artificiales,» si se quiere éxito seguro. Paquete de kilo para baño de adulto, 10 reales, las algas gratis; y los niños, mitad, tercera ó cuarta parte de paquete para cada baño, según la edad. Las algas sirven para todos los baños y se echan todas en el primer baño, se sacan al concluir el baño y se vuelven á echar en los sucesivos, pues como yerba marina, siempre presta al baño principios solubles. Las sales se disuelven perfectamente en el agua del baño que contiene de 12 á 16 arrobas de agua, y 8, 6 ó 4 arrobas de agua para los niños. Según su volumen y estado conviene que el enfermo en el baño se frote con las algas en los bultos y cicatrices. La temperatura general es á placer, pero puede aumentarse si el médico lo cree conveniente.

No confundir estas «sales naturales del Cantábrico y de Yarto Monzon» con las artificiales ni con imitaciones. Estas sales se usan en toda clase de baño, sea metálico, de madera, de barro cocido, de piedra, mármol, etc. El único depositario central, para evitar falsificaciones ó imitaciones, es en Madrid D. Pablo Fernandez Izquierdo, en su Gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, número 6.

Baños sulfurosos concentradísimos, conformes los generales con la Farmacopea y los especiales con los manantiales de su nombre, botella ó frasco para un baño de 12 á 16 arrobas, á la temperatura que convenga, y sin más que desocupar la botella y mover un poco el agua para que se mezcle, 8 reales, y para bebida agua mineral sulfurosa 4 reales botella.

Las propiedades generales de los «baños sulfurosos concentradísimos» tomados en «casa» y de la bebida del agua mineral sulfurosa, son las siguientes: usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados son muy escitantes, aceleran la circulación, producen ardor interior y agitación, promueven una reacción sobre el sistema cutáneo, que lleva consigo sudor y erupciones, inducen estreñimiento, provocan el menstuo y las hemorroides y escitan los órganos genitales. Conviene calientes en la debilidad y languidez de la acción orgánica, cuando la fiebre se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazón y cerebro, gota, cáncer y sobreescitaciones de los órganos.»

Alivian y curan los baños sulfurosos los reumas musculares y fibrosos cró-

nicos antiguos, muchas parálisis, incluso la de cólicos metálicos, las dermatosis sin gran escitación de la piel, las escrófulas bajo todas sus formas, las úlceras atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de menstuo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

«Usados los baños sulfurosos» frios de 10 á 19 grados ó á la temperatura ordinaria, escitan más suave y lentamente que los calientes, agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo y promueven más las orinas que los sudores. Así frios convienen los «baños sulfurosos» á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. Conviene frios en los mismos casos que los calientes, y curan ó alivian en las dermatosis y señaladamente las herpéticas, las neurosis y neuralgias, las escrófulas, los reumatismos crónicos recientes y las afecciones pulmonales crónicas que provienen de metástasis de algunas dermatosis. Un frasco 8 rs. para un baño de adulto con 12 á 16 arrobas de agua, á la temperatura que convenga al padecimiento; los niños de uno á seis años, cuarta parte de botella y de agua, y de seis á catorce años, mitad de la botella y del agua que los adultos.

Es de la mayor conveniencia el uso del «agua mineral sulfurosa,» botella 4 reales, que se toma en los mismos días que el baño y algunos días antes y después de la tanda de estos á la dosis de dos á ocho onzas una ó dos veces al día, y puede mezclarse con leche, flor de malva, liquen, etc., es diaforética y escitante y se emplea todo el año para combatir las mismas afecciones que con el baño, el que también puede usarse en todas épocas. El agua mineral sulfurosa es usada con buen éxito en los catarros crónicos, tisis, catarro pulmonal, de la vejiga, oído, nariz, la ringe, bronquios, y en fin, de todas las mucosas y vías, afecciones de la piel, herpes, reumatismo, gota, venéreo, sífilis, escrófulas, flujos mucosos, como alterante que modifica la afección ó el estado de los órganos y como específico contra los humores ó vicios humorales.

Es de uso especial también el agua mineral sulfurosa á la vez que los baños sulfurosos, en las neuralgias, consecuencias del mercurio, parálisis, enflaquecimiento y demacración, dolores de los huesos, úlceras, cáries y necrosis de los huesos, afecciones nerviosas, gastro-intestinales, granulaciones de la faringe, laringe y vagina, dolor de corazón, afecciones urinarias y uterinas, catarros de índole herpética, supresión de menstuo, gastralgias y dispepsias, sarna, tiña, cicatrices, dolores, heridas de armas de fuego, afecciones de la matriz, obstrucciones viscerales, oftalmias herpéticas, histerismo, diátesis úrica, clorosis, raquitismo, ciática, lumbago, lepra vulgar, asma, tisis y hemotipsis pasivas, y tisis por supresión del menstuo, neumonía y pleuresía crónicas, ténia ó lombriz solitaria, infartos del hígado y del bazo, cefalalgia, gastrodinia, alteraciones de la secreción de la bñlis, convulsiones, cólicos nerviosos y biliosos, nefritis calculosa, infartos del

útero y vagina, congestiones linfáticas, lombrices, impotencia, etc.

«El baño para tomar los sulfurosos» puede ser de barro, piedra, mármol, madera y metálico barnizado, y puede usarse metálico sin barnizar, si concluido el baño se vierte el agua y se le friega, pues permaneciendo algunas horas en él el agua sulfurosa, puede formarse un sulfuro que destruya el baño.

Sabido es que el principio mineralizador de todos los baños sulfurosos es idéntico, variando en la cantidad y en la temperatura; pero no obstante, el ser útiles todas y cada una de las variedades en las afecciones ya enumeradas, la experiencia ha demostrado que cada una tiene su acción más pronunciada en unas u otras afecciones, y por lo mismo diremos, en resumen, lo más importante para que pueda elegirse el baño sulfuroso que más convenga de los que tenemos preparados y dispuestos.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Archena» y los de «Jaraba de Aragon» son especiales en las afecciones sífilíticas y venéreas, dolores osteócosos ó de los huesos, erupciones cutáneas antiguas, úlceras envejecidas de la piel, cáries, abusos de la medicación mercurial, neurosis, reumas, parálisis, etc. No olvidar la bebida ó agua mineral sulfurosa correspondiente.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Escoriaza, Salinetas de Novelda, S Vicens, Villatoya ó Fuentepodrída» son especiales en los infartos de la matriz, flores blancas, neurosis, granulaciones de la vagina, etc. No olvidar la bebida con el agua mineral correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Prelo, Santa Filomena, de Gormillaz, Villaro, son especiales en la diátesis úrica, calculos, catarro vexical, gastralgias y dispepsias, infartos viscerales, blefaritis y otorreas ó catarros de los oídos, etc. No olvidar para bebida el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Frailes y la Rivera, Lucainena de las Torres, Cervera del Rio Alhama, son especiales en el herpetismo, tiña, sarna, catarros laríngeos y bronquiales de índole hérpética, venéreo, leucorrea, oftalmia, etc. No olvidar á la vez el agua sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Betelú, son especiales en las dermatosis herpéticas y afecciones de las vías urinarias; conviene usar á la vez en bebida el agua sulfurosa de lo mismo.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Montemayor de Bejar, Buyerés de Nava, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Caballo, Lugo, Zujar, Benzalema ó Baza, Aramayona, Chiclana Frailes, Grávalos, Martos, San Juan de Azcoitia, Vilo ó Rosa, son especiales contra las afecciones reumáticas cutáneas y herpéticas. No debe prescindirse del agua mineral sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Ontaneda y Alceda, Arechavala, Fuente Alamo, Gizonza, Liérga-

nes, etc., son especiales en las afecciones escrofulosas, herpéticas-cutáneas, reumas, neurosis gastro intestinales, leucorreas, etc.; debe usarse á la vez la bebida con el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Arenosillo, Chulilla, son especiales además de lo que los anteriores, en las úlceras rebeldes y atónicas, cicatrices dolorosas, etc.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Benimarfull, son especiales en las cardialgias ó dolor vivo del corazon, y hay que usar á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Carratraca ó Ardales, son especiales en las afecciones cutáneas, herpes, neurosis del aparato respiratorio, metritis crónicas, escrófulas, esterilidad, etc., y se usan á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Elorrio, Horcajo, son especiales en las afecciones crónicas del pecho, granulaciones de la faringe, etc., y conviene usar á la vez su agua mineral sulfurosa en bebida.

«Los baños nitrogenados sulfurosos» de la Puda Molar, Santa Agueda, Fuente Santa de Gayangos, Guardia Vieja, son especiales además de lo dicho en todos los sulfurosos, en los infartos viscerales, afecciones uterinas, tisis y hemotípsis pasivas que proceden de retroceso de herpes, herpetismo, catarros bronquiales y laríngeos, asma, leucorrea, tisis de causa traumática ó por supresión del méstruo, gota, anquilosis, tumores frios, ténia ó lombriz solitaria, afecciones sífilíticas, granulaciones faríngeas por herpetismo, afecciones de la matriz, enfermedades del pulmon, congestiones linfáticas, anafrodisia ó impotencia, etc., y debe usarse á la vez el agua nitrogenada sulfurosa correspondiente.

«Baños minerales ácido carbónicos sin hierro» concentradísimos, ó sean las sales minerales para el baño.

Están en cajas para un baño de adulto 24 reales, y para bebida las sales minerales ácido-carbónicas sin hierro; dispuestas en cajas con 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

Estos baños y bebidas minerales ácido-carbónicos sin hierro, prescindiendo de la temperatura que en cada caso puede modificarse su acción es suave, moderan y hacen más lenta la circulación y la respiración; regularizan las funciones orgánicas, embriagan á veces, aumentan las secreciones y más la urinaria, modifican el estómago y aumentan el apetito, modifican poderosamente la economía, y las secreciones ácidas quedan alcalinas y la sangre pierde su plasticidad. Se obtiene reacción en los nervios del aparato gastro-intestinal, apagan la sed, refrigeran y extinguen sobre irritaciones. Son útiles á los biliosos y enjutos de carnes, y son fundentes y aperitivos. No convienen á los predispuestos á congestiones sanguíneas, pectorales ó cefálicas, ni deben usarse para los enfermos irritables. Curan ó alivian gastritis y enteritis crónicas, gastralgias, vómitos nerviosos y desarreglos diges-

tivos, neurosis, intermitentes envejecidas, dermatosis por lesión de vísceras abdominales, glicosuria, afecciones del bajo vientre hígado y bazo, cólicos hepáticos, calculos, gota, etc., etc.

Método. Dispuesto el baño con 12 á 16 arrobas de agua potable á la temperatura que el médico crea conveniente, ó á la marcada en la instrucción que es la usada en los manantiales se echan todas las sales de la caja, se mueve con una pala y en seguida se toma el baño. Para niños, según la edad, se usa la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja. No olvidarse de las sales para preparar la bebida, que están en cajas con 60 dosis, á 30 rs. caja y de las que se toman cada día de tres á cinco dosis.

«Ahora conviene saber» que tenemos dispuestas á todas horas las sales para baño y bebida de los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alange», que además de las propiedades generales de su composición ya dichas, sirven especialmente para los catarros vexicales, arenillas, reumatismo, cefalalgia, ciática, epilepsia, convulsiones, baile de San Vito, amaurosis, restos de sífilis, cólicos, palpitaciones, etc.

Los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alhama de Aragon», son especiales en el reumatismo, catarros vexicales y bronquiales por supresión de erupciones, afecciones calculosas, desarreglos menstruales, infartos de la matriz, asma, hidropesía, hipocondria, oftalmías, cólicos nerviosos, flujo blanco y muchas parálisis; no olvidarse de las sales de Alhama de Aragon, cuyo uso para bebida es muy conveniente á la vez que el baño, y la caja de 60 dosis para 60 cuartillos, cuesta 30 rs.

Los «ácido carbónicos sin hierro», de «Caldas de Besaya», especiales en reumatismos, escrófulas, afecciones de la matriz, flujos, diarreas crónicas, cistitis crónicas, mal de piedra, cáncer, ninfomanía, satiriasis, anafrodisia, infartos del hígado, etc. No olvidar las sales para preparar la bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro», de «Molinar de Carranza», que á más de las propiedades de los anteriores, son útiles en los derrames serosos, ictericia, impotencia, etc. No olvidarse de las sales para bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro», de «Segura de Aragon» especiales en las afecciones de los ojos y de la matriz y en todas las enfermedades del aparato digestivo, producidas por debilidad ó desorden de las funciones, obstrucciones de las vísceras abdominales, estreñimiento, primeros grados de amaurosis y cataratas, desarreglos menstruales, etc.; no se puede prescindir de la bebida, que se prepara con las sales dispuestas al efecto; 30 rs. caja con 60 dosis.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro», de «Solán de Cabras» que además de lo dicho en los anteriores, curan las afecciones verminosas la inapetencia, alteraciones de los órganos urinarios, etc.; no olvidar las sales para la bebida á la vez.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro», de «San Gregorio de Brozas», son especiales, además de lo dicho en los anteriores, en las cloro anemias, y

deben usarse tambien las sales para la bebida.

«Baños acídulo-carbónicos con hierro» concentradísimos o sean «sales minerales» para preparar los baños en casa, caja para un baño, 24 rs., y sales para bebida, caja con 60 dosis para preparar 60 cuartillos, 30 rs.

Todo lo dicho en los baños minerales acídulo carbónicos sin hierro, es aplicable á los acídulo carbónicos con hierro, pero la accion de estos es más pronunciada en las afecciones en que el enfermo necesita la reposicion de pérdidas, la fortaleza de la sangre y mayor tonicidad de los «baños acídulo carbónicos» con hierro y sus sales para bebida, tenemos preparados los de «Alcantud, Hervideros de Fuensanta,» Marmolejo, Navalpino, Puertollano y Villavieja de Nules, útiles además de lo dicho en los acídulos sin hierro, en el escorbuto, afecciones gástricas de carácter nervioso, úlceras sórdidas, síntomas secundarios y terciarios de la sífilis, anorexia, piroxis, cardialgia, gastrodinia, hepatalgia, dolores nefríticos, clorosis, leucorrea atónica, amenorrea, esterilidad, afecciones espasmódicas, vértigo, caquexias consecutivas á las intermitentes, afecciones por debilidad en la infancia y siempre que convenga dar vida y accion al sistema sanguíneo, litiasis y varios males uterinos y cutáneos: son poderoso resolutivo para los infartos del hígado, bazo y ovario: útiles en la impotencia, etc.

o olvidarse á la vez que de las «sales» para el baño, caja 24 rs., las sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 30 rs., que es muy conveniente usarlas á la vez ó solas y en cualquier época del año.

«Baños minerales ferruginosos-carbonatados concentradísimos,» ó sean «sales minerales ferruginosas» para el baño, caja para un baño, 24 rs., y caja de sales dispuestas para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos, 30 rs.

Sus propiedades generales son dar tonicidad á los tejidos y producir efectos astringentes; aumentan el apetito, estríñen el vientre y ennegrecen las materias fecales, condensan la sangre y dan actividad y plenitud al pulso: son rosean el rostro y promueven las orinas. Convienen estos «baños» y «bebida,» cuando se quiere entonar la fibra, aumentar la plasticidad de la sangre, activar las funciones asimilatrices, el calor general y las fuerzas musculares, «Dañan á los pletóricos,» á los «atacados del pecho» y á los que «padecen desorganizaciones» en las vísceras del vientre. Curan ó alivian en las leucoflegmasías, las clorosis, los flujos mucosos atónicos, la amenorrea, las hemorragias pasivas, la atonía del estómago é intestinos, las caquexias y muchas neurosis de las señoras y de los niños. Una caja de sales de 24 rs. es para un baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua á la temperatura que juzgue conveniente el médico, ó á la que marca el manantial respectivo, se mueve con una pala y se entra en seguida en el baño; para niños mitad, tercera ó cuarta parte de las sales y agua segun su edad y volúmen. A la vez se usan las sales para bebida, dispuestas en cajas con 60 dosis, á 30 rs., y se toma una

dosis una hora antes de cada comida

«Ahora veamos» los baños y bebidas «minerales ferruginosos carbonatados» que tenemos dispuestos de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Mala ó Malahá, en cajas de sales para un baño, 24 rs., y para bebida con 60 dosis, 30 rs., los que además de las propiedades generales ya dichas tienen las especiales de curar ó aliviar el reumatismo, parálisis, contracturas fibrosas, dermatosis y úlceras escrofulosas, artritis y neurosis de movimientos, afecciones cutáneas, principalmente herpéticas, obstrucciones de las vísceras abdominales y al principio de algunas hidropesías y cólicos rebeldes y crónicos. Son útiles en la cardialgia, pleurodinia, dispepsia é hipocondría, en la leucorrea pasiva y clorosis sin estenuacion, desarreglos menstruales y tumores escrofulosos corea, cefalalgias crónicas que atormentan á las personas nerviosas, gastralgias, diarreas y disenterías crónicas, histerismo, afecciones crónicas de los órganos digestivos, epilepsia, infartos glandulares, leucorrea, neurosis gástricas é intestinales, vómitos, empobrecimiento de organizacion, etc. No olvidar las sales para bebida, que es esencialísimo el uso interno.

«Baños minerales concentradísimos,» ó sean sales minerales para baños salinos, caja para un baño, 20 rs., y para bebida, caja de sales con 60 dosis, 24 rs. Sus propiedades generales son distintas usadas calientes ó frios.

Los baños minerales salinos, usados calientes, son muy estimulantes y perturbadores y en bebida aceleran la circulacion y á veces purgan ó hacen orinar, estimulan el tubo intestinal, aumentan la secrecion biliosa y pancreática, y en baño escitan el sistema cutáneo; calientes baño y bebida se usan en los casos de inercia en la accion vital, fibra laxa, constitucion fleumática, perversion de secreciones sin plétora. Dañan si hay susceptibilidad nerviosa ó irritacion pulmonal ó gástrica.

Los baños salinos y bebida cuando se usan frios, en bebida escitan moderada, lenta y gradualmente; son algo diuréticas y sudoríficas, y en baño obran en proporcion de su temperatura y fortifican lentamente el organismo, calmando las sobreexcitaciones del sistema vascular nervioso.

CALIENTES curan ó alivian reumas musculares y artríticos, parálisis, escrófulas, reliquias de heridas de armas de fuego, afecciones gástricas nerviosas, infartos pasivos de vísceras abdominales, hidrartosis y tumores blancos.

FRIOS curan ó alivian gastritis crónicas y gastralgias neurosis y neuralgias y reumatismos recientes con gran susceptibilidad nerviosa. Una caja de sales para baño, 20 rs.; se echa en el baño con 12 á 16 arrobas de agua para adulto, y mitad, tercera ó cuarta parte de sales y agua para niños segun la edad. Las cajas de sales para 60 dosis con que se preparan 60 cuartillos de bebida, cuestan 24 rs., y se toman de 3 á 5 dosis al dia segun en la instruccion se marca.

Ahora conviene fijarse en qué baños de minerales salinos, á 20 rs. caja, sales para un baño y sales para la be-

bida á 24 rs. caja, tenemos preparados los de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, los que además de lo dicho en general, curan lesiones crónicas del tubo digestivo, hígado, bazo y pancreas, melancolía é hipocondría, convalecencia de las apoplejías leves, gota como profiláctico ó preservativo en el intervalo de los accesos, hemiplegia sin indicios de plétora ni congestion, enagenaciones mentales, oftalmías crónicas, infartos de la matriz, infartos viscerales, neuralgias, epilepsia, corea, hidropesías, convulsiones, cardialgias, dispepsias, enteralgias, cólicos nerviosos y biliosos, gastro-enteritis crónica, erisipela habitual, diviesos, costra láctea, vértigos, disenteria, hepatalgia, melena, hemorroides, varices, etc.

Como apéndice hay en los baños minerales salinos de Loeches (La Margarita), que son salinos sulfatados, sodio-magnesiados ó sulfatados frios, que se usan á la temperatura ordinaria aunque puede aumentarse segun convenga, en las dermatosis, infartos viscerales, irritaciones intestinales, afecciones escrofulosas, oftalmías, úlceras, infartos ganglionares, eczema, impétigo, sarna, tiña, herpes furfuráceos, infartos del hígado y bazo, afecciones gastro-intestinales supeditadas á estos infartos, estreñimiento y plétora abdominal, leucorrea, algunos padecimientos de la matriz y tambien algunas manifestaciones crónicas de la sífilis. Se usan en chorro y en baño, que puede durar de media á una hora, una vez al dia y de 7 á 15 baños y en bebida tal como dice la instruccion que acompaña. Caja para baño 16 rs., y para paquete para cada cuartillo de bebida 2 reales.

En resumen, los señores médicos disponen ya de un arsenal de medicamentos terapéuticos para combatir, segun exige la ciencia, multitud de enfermedades crónicas que en esta época del año se combaten con las aguas y baños minerales, y como no es posible que todos los enfermos vayan á los manantiales, creemos hacer un gran servicio á los médicos y á los enfermos que de esta manera vencen todas las dificultades.

Muchos de los médicos y cirujanos españoles que conocen nuestra integridad, nos han exigido este trabajo superior, y que el amor á la humanidad ha podido lo bastante para no cansarnos ante el inmenso esfuerzo que nos ha costado, y creemos que todos que darán satisfechos, y el que no queda puede hacernos las advertencias que crea oportunas.

Todos los baños y aguas aquí indicados llevan su método y aplicaciones.

Unica y exclusivamente se elaboran y expenden las aguas y baños minerales indicados en la Gran Farmacia General española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, quien previo abono de importe y portos los remite por ferro-carril ú otro conducto análogo donde se le determine.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Real orden.—Premio Fourquet.—Desenlace.—SECCION DE MADRID.—Reformas en la enseñanza.—Algunas observaciones sobre la curabilidad de la tisis.—Dos diagnósticos diferenciales.—Bibliografía.—SECCION PROFESIONAL.—Más sobre arreglo de partidos.—PRENSA MEDICA.—La seccion del músculo tensor del tímpano como medio curativo.—Un nuevo detalle anatómico de las válvulas sigmoideas.—Araroba ó polvos de Gôa.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Real Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del día 27 de Abril de 1876.—VARIEDADES.—Infeccion sifilítica sin que preceda el cóito.—Espedicion veraniega.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

REAL ÓRDEN.—PREMIO FOURQUET.—DESENLACE.

En el lugar correspondiente de nuestro periódico hallará el lector una Real orden del ministerio de Fomento relativa al modo como han de sufrir exámen los escolares que por gracia especial se matricularon en época extraordinaria: todo se reduce á decir que las lecciones á que los referidos estudiantes han de responder, serán cuatro en vez de las tres que á los otros corresponden, y el tiempo que en ello emplearán, quince minutos en lugar de diez. Quizás andemos equivocados en nuestra opinion, pues no pretendemos plaza de infalibles, pero se nos antoja que la tal circular no llena absolutamente ningun objeto: creemos que en el exámen debe demostrar el examinando su capacidad, en diez, en quince ó en los minutos que el tribunal juzgue necesarios para que aquella resulte plenamente probada: por lo mismo la Real orden que examinamos, debiera decir que no se aprobará á nadie sin que antes haya demostrado que posee la asignatura objeto del exámen,—lo cual, dicho sea entre paréntesis, estaba tambien por demás decirlo, puesto que debe estar en la conciencia de los señores que componen los tribunales—para lo cual se empleará el tiempo que se reputa indispensable, más si es un individuo desconocido el que se presenta que si es uno conocido. A nuestro modo de ver, pues, la orden á que nos referimos no llena ningun objeto, á no ser el establecer una desigualdad entre los escolares, que el tribunal, para cumplir su cometido con rectitud, tendria buen cuidado de poner en práctica cuando lo juzgare conveniente. Es una advertencia para los jurados, más que para los alumnos. Esto sin contar con lo de barrenar la ley «por circunstancias especiales dignas de atencion» y conceder matrículas fuera del plazo que en la misma se señala.

—El martes 30 del pasado tuvimos el gusto de presenciar el acto que en tal día se verifica anualmente para adjudicar, entre los alumnos de anatomía, el premio de 2.000 reales, que el inolvidable y distinguido catedrático que fué de dicha asignatura en nuestra Escuela, Dr. Fourquet, dejó en su testamento para aquel que á juicio de sus compañeros reuniese las condiciones de hallarse escaso de recursos y haberse distinguido entre los demás. Presidia esta solemnidad el dignísimo rector de la Universidad Central, y ocupaban los lados de la presidencia el decano de la Facultad, nuestro colaborador Sr. Calleja, el catedrático de la asignatura á que correspondia este año el premio, Sr. Martinez Molina, el Sr. Maestre de San Juan, y el Sr. Castro (D. Florencio), y el premio se adjudicó á D. Santiago Garcia Fernandez, no sin antes haber renunciado sus contrincantes, en favor de este, los votos que habian merecido de algunos de sus compañeros; acto dignísimo que dió motivo á que pronunciaran calurosas y entusiastas frases el señor rector y el decano. Reciba nuestro parabien el alumno premiado, y sírvale de estímulo el alcanzado triunfo para continuar con fé y ardor inquebrantable el estudio de su penosa carrera. Dediquemos tambien un recuerdo á la memoria del sábio que con tal premio quiso demostrar á todas las generaciones escolares, que, si bien alejado ya de la mansion de los vivos, aun flota su espíritu sobre ellos, y ni un momento de su lado se aparta.

—Como todo tiene fin en este mundo, á últimos de la pasada semana terminaron las oposiciones, que desde hace tres meses se estaban verificando, á las plazas vacantes en el cuerpo de Beneficencia provincial de Madrid. La votacion se llevó á cabo, segun nuestras noticias, el miércoles 31, y aunque sabemos los nombres de algunos de los profesores que en las ternas figuran, esperamos conocerlos todos para comunicarlos á nuestros lectores. Por hoy sólo podemos decir que, segun nos han informado, sólo aparecen entre ellos los de doce compañeros, ocupando cada uno los tres lugares de la terna, no habiendo siquiera tenido los restantes el consuelo de ver aprobados sus ejercicios y de ocupar un lugar inferior en las mismas ternas. Reciban nuestra más cordial enhorabuena cada uno de los agraciados, cuyos nombres procuraremos publicar en el próximo número.

DECIO CARLAN.

MADRID 4 DE JUNIO DE 1876.

REFORMAS EN LA ENSEÑANZA.

¡Qué singular carácter el de los españoles! ¿Hay algo malo y digno de reprobacion en el extranjero? Pues no tardará mucho en aclimatarse en nuestro país, echando en él hondísimas raíces. ¿Se encuentra algo bueno en las otras naciones, que merezca ser imitado ó incline siquiera al exámen y reforma de nuestras instituciones análogas? Entonces, téngase por cierto que será rechazado con insistencia.

Tal acontece respecto á la enseñanza de la medicina. Se vé que en todos los países hay vehemente deseo de llevarla á la posible perfeccion; que sus tesoros hacen al efecto extraordinarios sacrificios; que se aumenta el número de los profesores; que, con desusada solicitud y por todos los caminos, se procura dar ensanche á la libertad de enseñanza, rompiendo en lo conveniente el yugo universitario y utilizando los buenos elementos de instruccion que cada pueblo ofrece, al paso que se afianza la imparcialidad y justicia en los exámenes y colacion de grados, mas en tanto seguimos nosotros impasibles sin salir de nuestra rutina... ¡No dejaremos de adelantar con esto, y con hablar mucho de *libertad* y de *progreso*!

Verdad es que el celo de algun decano añade nuevos medios de instruccion á los antiguos; tambien que el profesorado podria utilizarlos con no escasa ventaja de los alumnos... Pero, ¿se utilizan realmente? ¿Pasarán de ser otros tantos objetos de vanidad, de lujo ó de entretenimiento? ¿Aprovechará la enseñanza clínica esos medios de curacion? ¿Que respondan por nosotros esos mismos celosos decanos, y tambien los alumnos que salen cada año de las escuelas!

Mas no es hoy nuestro fin ocuparnos del estado de la enseñanza en lo que al olvido de los deberes profesionales y los abusos que consienta nuestra legislacion se refiere: es nuestro propósito advertir lo vicioso de esta, y la necesidad de que formalmente se piense en una verdadera reforma. Examinando las que se hicieron en 1843, en 1845 y 1857, tarda poco en advertirse que no pasaban de unas ligeras variaciones de lo preexistente; que se vaciaban en el mismo molde, saliendo siempre con los propios defectos. Necesítase algo más; y para no incurrir en fatales reincidencias ó entregarse á fantásticas innovaciones, es muy conveniente estudiar con madurez lo que es la enseñanza de la medicina en todas las naciones de la tierra, despues de haber examinado bien lo que es en la nuestra y ha sido en anteriores tiempos. Por el fruto se conoce el árbol, y es de grandísimo interés apreciar los frutos en su

legítimo valor, hasta descubrir qué árbol los brinda más copiosos, más grandes, sanos, dulces y reparadores.

En los momentos actuales se agita de nuevo en Francia la cuestion de la enseñanza; ha sido aprobada en Bélgica una nueva ley; se han introducido importantes novedades en Italia; han ocurrido perturbaciones en Viena por el solo intento de modificar el orden que allí está rindiendo, como en Alemania, excelentes frutos, y se trata, en fin, de formar una ley de instruccion pública en España.

¿Nada importará á nuestros legisladores saber lo que sobre tan delicado asunto ocurre en el mundo? ¿Se pondrán á redactar un proyecto de ley tan difícil, con el desembarazo que se escribe una novela?

Quisiéramos evitarlo, y á tan buen propósito nos parece conducente la publicacion en nuestras columnas de lo que se proyecta y hace en las otras naciones. Y no pretendemos que ciegamente se imite, sino que se conozca, compare y juzgue en definitiva con probabilidades de acierto. Ya cuidaremos de advertir las ventajas y los inconvenientes, segun nuestro humildísimo juicio.

En Francia se están haciendo esfuerzos indecibles para modificar de tal manera la flamante ley de Instruccion pública que desaparezca toda libertad para los que allí llaman *clericales*. No quiere consentir el liberalismo francés que sus adversarios disfruten de la libertad de enseñanza; dándose en aquella República el fenómeno de que habiendo clamado antes años enteros contra el monopolio de la enseñanza oficial y en favor de un jurado independiente para la colacion de grados académicos, ahora se defiende con desesperacion el monopolio, pretendiendo que confiera el Estado los grados segun la exclusiva voluntad y las miras de las escuelas oficiales. ¡La ley del embudo! ¡Siempre las consecuencias en oposicion á los principios cuando es esto lo que conviene! ¿Puede acreditarse la libertad de esa suerte, haciéndose amable hasta para sus obstinados adversarios?

O en Francia ha de incurrirse en una contradiccion realmente vergonzosa, ó se habrá de venir á parar en lo más razonable y conveniente: *en que la enseñanza sea libre, y los exámenes se hagan por un tribunal elevado, imparcial, aceptable para todos y principalmente cuidadoso de los intereses legítimos del país y del progreso de las ciencias y las letras*. No podemos suponer á las Cámaras francesas tan apasionadas que acaben con toda libertad de enseñanza, sometiendo al yugo universitario á la juventud que haga fuera de la Universidad sus estudios, tan solo por el gusto, más bien pueril que sério, de cantar un magnífico *trágala* á los que profesan diversas opiniones.

En Bélgica acaban de votar ambas Cámaras, mediando una discusión muy detenida y vigorosa, una ley en que se introducen muy radicales reformas. Esta ley, que empezará á regir desde el 1.º de Octubre, habrá de ensayarse durante tres años, pasados los cuales volverá á ser revisada para corregir los defectos que se hayan advertido en ella. Poco tiempo nos parece, aunque los principales defectos pueden señalarse con anterioridad á su nacimiento.

No pudiendo darla cabida en toda su extensión, vamos á indicar únicamente sus principales disposiciones.

Para entrar en la Universidad no será ya necesario estar graduado en letras, cosa equivalente á nuestro grado de bachiller en artes.

Hay un grado de *candidato* (que viene á ser el de bachiller en facultad) y otro de *doctor* para la medicina, la cirugía y los partos. En farmacia grado de *candidato* y grado de *farmacéutico*.

Ninguno puede obtener el grado de candidato en medicina si no ha recibido el de candidato en ciencias naturales; ni el de farmacéutico, si no es previamente candidato en farmacia ó en ciencias naturales.

Para obtener el grado de doctor en medicina, en cirugía y en partos, hay que justificar, por medio de certificados, que el candidato ha frecuentado *con asiduidad y aprovechamiento*, por el tiempo de dos años al ménos,—á contar desde que obtuvo el grado de candidato en medicina—la clínica interna, la clínica externa y la de partos.

Esto sólo equivale ya, con no escasa ventaja, á la carrera médica entera tal como hoy día se hace en España.

Ninguno puede ejercer la profesion de farmacéutico si no justifica, mediante certificado de la Comisión médica provincial (equivalente á nuestras Juntas provinciales de Sanidad) ó del inspector de Sanidad del ejército, haber practicado dos años en una oficina despues de obtenido el grado de candidato en farmacia ó en ciencias naturales.

Todos los exámenes son públicos, y han de anunciarse al ménos con ocho días de anticipación en el *Monitor Belga* y en el periódico de la población donde la Universidad existe.

Para tener los diplomas efecto legal han de ser confirmados ó ratificados por una comisión especial, establecida en Bruselas, compuesta de dos consejeros del Tribunal de casación, dos miembros de la Real Academia de Medicina, otros dos de la Academia de Ciencias y dos jurisconsultos, todos ellos nombrados anualmente por el Gobierno. De esta comisión no pueden formar parte los profesores de la enseñanza superior.

Tiene comisión tal por objeto cerciorarse de que

los diplomas emanan, ya sea de una Universidad del Estado, ya de una libre, ya del jurado central, y que han sido expedidos mediante los correspondientes exámenes.

Se considera como Universidad, para la aplicación de la ley, todo establecimiento de instrucción superior compuesto de cuatro facultades al menos, en que se enseña la filosofía y las letras, las ciencias físicas, matemáticas y naturales, el derecho y la medicina, cuyo programa abraza todas las materias prescritas por la ley para los exámenes en cada una de estas ramas.

Cada Universidad, del Estado ó libre, dirige todos los años á la Comisión, en el mes que se inauguren los cursos, los programas de los estudios y la lista de los profesores.

Van los diplomas firmados por todos los profesores que han tomado parte en el examen, y también por el jefe ó rector de la Universidad.

Los diplomas de doctor en medicina, cirugía y partos, han de espresar además que el portador ha frecuentado *con asiduidad y éxito* durante dos años, despues de obtenido el grado de candidato, la clínica interna, la externa y la de partos.

Aquellos que no tengan diploma expedido por un establecimiento de enseñanza superior, podrán presentarse á sufrir sus pruebas ante un *jurado especial*, residente en Bruselas y compuesto por mitad de profesores de escuelas del Estado y libres.

Tal es, en su principal parte, la ley recientemente votada en Bruselas. Y en verdad que no puede tomarse por ejemplo y modelo, antes nos parece en algunos puntos digna de censura. ¿A qué resultado de importancia conduce esa famosa Comisión en que entran magistrados del tribunal de Casación, académicos, etc.? Solamente á evitar que se ejerza con títulos falsos, como entre nosotros está aconteciendo. Pero ¿hay necesidad de tanto para obviar ese inconveniente?

En último resultado se deja en libertad á toda Universidad oficial ó libre, de conferir sus grados académicos, y estos grados son válidos para el ejercicio de las profesiones una vez probada su legitimidad. Fáltale por tanto al Estado la comprobación que necesita de aptitud para el ejercicio de las profesiones, y á ella no puede renunciar sin inconvenientes gravísimos.

Presumimos que en Francia, despues de haber reconocido los inconvenientes que por todas partes se presentan tocante á la colación de grados académicos, ha de adoptarse un término de transacción muy razonable. A creerlo y esperarlo así autoriza un artículo de M. Gallard, publicado en *l'Union médicale* de 20 de Mayo anterior, y apoyado por el ilustrado y respetable director de este periódico

M. Amadeo Latour. Sus opiniones se hallan en el más perfecto acuerdo con las nuestras, años hace consignadas en las columnas de EL SIGLO, y reproducidas recientemente en la exposicion que ha elevado al Gobierno la prensa médico-farmacéutica de Madrid, como ha podido verse en el número anterior.

M. Gallard rechaza, como toda persona de buen juicio, el derecho, que han monopolizado las escuelas oficiales, de examinar á los discípulos, por incompatible con la libertad de enseñanza; dice que fuera una injusticia encargar á los profesores de la Universidad de examinar no sólo á sus propios alumnos, sino á los de las escuelas rivales; añade que el jurado misto es una monstruosidad contra la cual ha protestado todo el mundo, y dice en fin lo siguiente:

«Lo que necesitamos para asegurar la libertad de enseñanza en las condiciones que debe reunir, no son jurados mistos, sino *jurados independientes*. Los profesores de las facultades rivales, como los de las facultades del Estado, no pueden considerarse como jueces perfectamente imparciales é independientes. Y sin embargo, el Estado no puede abdicar el derecho de intervenir en los exámenes y colacion de grados, principalmente cuando estos exámenes y grados, como sucede en medicina, habilitan para el ejercicio de una profesion privilegiada»

Es indisputable: el diploma que tales grados confiere no puede ni debe ser expedido sino á nombre del Estado, despues de actos que acrediten suficiencia ante un jurado que tenga la confianza y la delegacion del Gobierno; pero imparcial, que se proponga por mira única cerciorarse de que los graduandos reúnen los conocimientos que la sociedad tiene derecho á exigir en cambio del privilegio que otorga.

El espresado M. Gallard insiste en que los examinadores no pertenezcan á la enseñanza; en que el jurado se nombre por el Gobierno á propuesta del Consejo de instruccion pública, y en que sean incompatibles las funciones de examinador y las de catedrático de cualquier escuela. Aceptando M. Latour lo esencial del pensamiento—y nos parece su opinion muy admisible—propone que las Universidades confieran los grados académicos de bachiller, licenciado y doctor *ad honorem*; pero que solamente el examen posterior del Jurado autorice para el ejercicio de la profesion.

Es precisamente lo que sucedia en España hasta una época muy cercana, y lo que en Alemania sucede. Nuestro proto-medicato ejercia esas funciones que ahora se intenta atribuir al Jurado, como las Chancillerías y Audiencias examinaban á los abogados que salian de las Universidades. El Estado obraba con grandísima cordura, cerciorándose de la aptitud

profesional de los graduados en las escuelas, antes de consentirles el ejercicio.

Nuestra prensa gusta poco de ventilar estas cuestiones cuando se presenta ocasion oportuna, y entendemos que no hace bien en mirar el asunto con tanta indiferencia. Por eso hemos creido conveniente dar á conocer en compendio la novísima ley belga en lo que á nuestra profesion se refiere. Una excelencia encontramos en ella: que la carrera no podrá hacerse en menos de seis años, dos de los cuales se emplearán en adquirir conocimientos prácticos.

R. V.

Algunas observaciones sobre la curabilidad de la tisis.

Despues de haber leído los brillantes artículos que don F. Aguado ha publicado en EL SIGLO MÉDICO, y muy especialmente la recomendacion que hace para que no nos crucemos de brazos ante esa enfermedad por demás imponente, á pesar de la fatal sentencia fulminada por notabilidades médicas muy respetables (y con esceso respetadas con frecuencia, podríamos añadir) que la tisis pulmonal es incurable, que se curará cuando haya fábrica de pulmones; y al ver la gran confianza del Sr. Aguado inspirada por el dualismo de la tisis, que le conduce á sacar la consecuencia importantísima de la posibilidad de obtenerse la curacion de la llamada pneumónica hasta en el período de escavacion pulmonal, fundada esa confianza en los casos felices que nuestro ilustrado comprofesor aduce como prueba irrefragable; leídos esos pasajes, decia, y visto el entusiasmo y las razones del Sr. Aguado, recordé tres casos que en los años 40 y 42, segun mis apuntes, tuvieron una curacion completa bajo mi direccion. Pero tan arraigada estaba entonces en mi ánimo la conviccion de la incurabilidad de la tisis,—no obstante la aseveracion del ilustre Andral, si no me engaño, de haberse cicatrizado en algunos enfermos las cavernas pulmonales y haber recobrado la salud—que creí que aquellos hechos no eran sino una mejoría, una suspension de los progresos de la fatal dolencia, mas no una curacion. Tanto lo creí así, que uno de ellos, militar, que me pidió una certificacion, no me atreví á afirmar que habia *curado*, sino sólo que estaba *mejorado*. La prolongada y constante continuacion del buen estado de aquellas personas, y las noticias que tuve, despues de mucho tiempo, de que el militar desempeñaba con toda agilidad, libre é impunemente las pesadas faenas del servicio, me inspiraron alguna confianza; pero no fueron aun suficientes para darme seguridad, y me quedé en la duda; duda que se ha disipado favorablemente, en presencia de las personas que fueron tísicas y que sé hoy que viven. Y si no se hubiesen presentado con claridad vivísima todos los síntomas de tisis confirmada en todos aquellos enfermos cuyas historias conservo, signos inequívocos que no podian dar lugar á la menor duda, confieso franca é ingenuamente que aun ahora creería que me habia engañado, que habia tomado por tisis un catarro pulmonal crónico ú otra cosa. No espongo sus historias, en obsequio á la brevedad, para que mis lectores pudiesen favorecerme con su juicio; sólo me limito á consignar que propiné al militar el sub-carbonato de potasa y la sal comun, que en el *Journal de Médecine et de Chirurgie pratiques* iban recomendados por Mr. Amadeo Latour. Desde entonces, debo ser tambien franco, muchos, muchísimos tísicos he tenido á mi cuidado, asistiéndoles con toda la actividad y exactitud de un médico sensible á los sufrimientos de sus semejantes, entre ellos algunas desgraciadas personas que me eran muy queridas, y no he tenido la fortuna de salvar uno, y cuidado que agoté todo el arsenal terapéutico que estaba á

mis alcances, incluso los hipofosfitos, los tónicos, los reconstituyentes, el aceite de hígado de bacalao, etc., etc., según las circunstancias.

Dos consecuencias me atrevo á sacar de lo ligeramente expuesto: 1.^a Que nunca, ni en esa terrible enfermedad ni en ninguna otra, por más alarmante y peligrosa que sea y por más que el médico haya perdido toda esperanza de salvar al enfermo, debe renunciar á toda tentativa, ni abandonarse á la inacción con tal de que no proceda á lo loco ó á lo temerario en los medios que emplee, sino racionalmente, según aconseja un célebre autor antiguo: *Melior est, etc.* En este punto tengo la satisfacción de estar en perfecto acuerdo con mi ilustrado compañero, el Sr. Aguado. 2.^a Que no obstante de convenir completamente con dicho señor en que «el médico debe luchar siempre cuerpo á cuerpo con esa desastrosa dolencia,» siento en el alma no tener valor para convenir en la aseveración á que le conduce su laudable entusiasmo, en vista de las felices curaciones que ha obtenido, debidas á su actividad y acierto, á saber: «Que en la inmensa mayoría las tisis son curables, pues que la inmensa mayoría de ellas son caseosas, etc.»

Respecto á la última proposición, aunque habría mucho que decir, imitando á los dialécticos me limito á un *transcat*. Mas en lo concerniente á la abundante curabilidad de la tisis, permítame mi distinguido profesor que resista consentir en ella, y creo que pocos serán los médicos que abriguen la creencia que el Sr. Aguado. ¡Ojalá nos engañemos los que la tenemos, y que al presentarse á nuestra vista una de esas víctimas de la insidiosa serpiente que llevan en su seno, tuviéramos á mano una fuerte y segura espada para cortarle la cabeza, en vez de ocurrirnos al momento el triste *Principiis obsta*; eso, por más dispuestos que estemos, como debemos estarlo, á luchar hasta el fin con todas nuestras fuerzas!

No se ofenda el distinguido Sr. Aguado, si me atrevo á decir que sospecho que su loable entusiasmo, y el ardoroso y caritativo interés que siente y se toma por la humanidad, le han conducido á generalizar más de lo que permiten los hechos observados. Apelo al fallo y desapasionado criterio de todos nuestros profesores.

Ahora, permítame el eminente profesor francés, Mr. Pidoux, si por acaso lee estos renglones, que me atreva á presentar á su preclara inteligencia y profunda reflexión, un reparo á una proposición suya que me ha impresionado.

Hablando este ilustrado escritor en su obra laureada, *Études générales et pratiques sur la phthisie*, de las dos especies de tisis, ó de las dos disposiciones opuestas que acompañan á esta terrible dolencia, emite la proposición siguiente (pág. 345): «El arte no cura ni puede curar sino aquellas enfermedades que son susceptibles de una curación natural ó espontánea», cuya proposición, en prueba de ser hija de una deliberación madura, repite al principiar el capítulo 1.^o de la parte 4.^a de dicha interesante obra, en estos términos: «Toda enfermedad incapaz de curar natural y espontáneamente, no es susceptible de ser curada por los medios de que dispone el arte.» A la primera exposición de este aserto añade: «¿Es, pues, pequeña gloria para la medicina, el poder imitar á la naturaleza?» En la segunda continúa así: «Los ejemplos de curación espontánea ó natural de la tuberculosis pulmonal, no son raros; se los observa de vez en cuando. La cuestión consiste en saber si estas curaciones son tan sólidas como las de una neumonía, y si la persona curada no es susceptible de una recaída. Yo digo que ha curado como pudo curar de una enfermedad crónica: la medicina no es, pues, impotente contra la tisis.» (Página 347.)

Con efecto, debemos regocijarnos de que haya pasado la triste época en que se creía «impotente la medicina para curar un mal que no perdona nunca;» pero también nos parece una arrogante ilusión el sentar categóricamente, tanto su curabilidad en la inmensa mayoría de casos de cualquier especie de tisis, como adjudicarla por entero á la acción, si podemos decir autonómica, de la naturaleza.

Y, en verdad, ó mi modesta inteligencia más que mo-

desta es roma, ó no es inoportuna la pregunta de qué si el arte no cura ni puede curar sino aquellas enfermedades que son susceptibles de una curación natural ó espontánea, ¿de qué sirve entonces el arte? ¿Para qué la medicina? Si la naturaleza es bastante poderosa para curar una enfermedad, ¿á qué atormentar al enfermo? Cuando una persona consulta al médico una afección que este conoce ser leve, «déjela usted, le responde por lo común, no haga V. nada, que la naturaleza basta por sí sola;» todo lo más le prevendrá que se ponga á media dieta, que se levante un poco más tarde que de costumbre, que se guarde de la intemperie, etc., etc.; consejos más higiénicos que terapéuticos. Mas si la enfermedad consultada es una tisis confirmada, pocos médicos, ó ninguno, habrá que la legue á los cuidados ó al poder de la naturaleza. Si el médico opina como Mr. Pidoux, que la enfermedad, que es incapaz de curar natural ó espontáneamente, no es susceptible de ser curada por los medios de que dispone el arte, una de dos: ó cree que esa tisis consultada es susceptible de curarse natural ó espontáneamente, en cuyo caso creará superfluo todo medicamento, y no molestará al enfermo, dejándole libre, ó cree que es incapaz de curar natural ó espontáneamente, y creará que nada puede contra ella la medicina, por no ser susceptible de ser curada por los medios de que dispone el arte.

Entonces tampoco le aconsejará ninguna medicina, ni propinará ningún medicamento al enfermo. ¿Para qué? En el primer caso, porque se basta la naturaleza, en el segundo, porque el arte es impotente, luego nunca deberá recurrir á la medicina. ¿Para qué? repetimos; luego no hará mal el médico cruzándose de brazos contra la justa opinión del distinguido Sr. Aguado; luego no comprendemos la consecuencia que de esas premisas saca Mr. Pidoux cuando dice: «La medicina, no es, pues, impotente contra la tisis; conclusión muy cierta, en nuestro concepto, pero consecuencia ilegítima.» Si Mr. Pidoux hubiese dicho que para que sea eficaz el arte, requiere buena disposición en el enfermo, que ayude su naturaleza, esa naturaleza que á veces hace milagros por sí sola, entonces hubiera estado en lo cierto, porque *ars cum natura ad salutem conspirant*; entonces hubiera confirmado la sabia sentencia con que el ilustre Baglivio principia su preciosa obra, *Medicus naturæ minister et interpres*, etc.; entonces hubiera corroborado la máxima escolástica *Quidquid respicitur ad modum recipientis recipitur*; entonces nada hubiéramos tenido que oponer; mas ahora... Tal vez no hemos comprendido bien el pensamiento de tan esclarecido autor; si así es, nada hemos dicho. Si le hemos comprendido (que no lo sabemos), nos llama la atención también la exclamación que hace de: «¿Es, pues, pequeña gloria para la medicina el poder imitar á la naturaleza?» Extraordinaria, respondemos nosotros; pero ó nuestra vista es muy míope, ó no hay tal imitación cuando todo se atribuye á la naturaleza si la tisis es curable. Habría imitación, si mal no discurrimos, cuando pudiese el arte arrebatarse á la naturaleza alguno de sus medios, y los aplicase felizmente sin que esa naturaleza interviniese en nada. Esto nos parece imposible, porque siempre concebimos una parte en la naturaleza (disposición, fuerza, resistencia vital, etc., en el enfermo), que favorece á la medicina por prepotente que su acción haya sido; de consiguiente, la medicina imita á la naturaleza auxiliándole ésta; cuando ella falta de una manera absoluta, la medicina es impotente; siendo, en conclusión, nuestro más firme convencimiento que en la grande mayoría de las enfermedades, de cualquier clase que fueren, débese su curación al concurso de los dos agentes, *naturaleza y arte*, sin negar el poder de la primera de restablecer por sí sola la salud del enfermo, y no rara vez, sino con frecuencia; y has-ta frecuentemente también lucha ella, con ventaja y llevándose la victoria, contra dos enemigos, la enfermedad y el arte, cuando éste es manejado por personas inespertas é ignorantes.

Mucho atrevimiento, se dirá tal vez, se requiere para atacar así un pigmeo en medicina (y el último de todos, añado yo, sin falsa modestia, orgullo hipócrita de la igno-

rancia) á un profesor tan eminente y de tan privilegiada inteligencia como el autor de una monografía que ha sido nada menos que premiada por una sabia y distinguidísima corporación. Es cierto, lo confieso; pero como á imitación de Aristóteles, Abelardo y muchísimos otros levantados autores, no acostumbro á *jurare in verba magistri*, expongo mis dudas sin orgullo ni pretension de ninguna especie, cuando creo que la razón está de mi parte. Lo que sí puede ser muy bien, que no haya comprendido el pensamiento de Mr. Pidoux; en cuyo caso, repito, nada he dicho, y apreciaría que algún profesor me hiciese el obsequio de advertírmelo.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

Gerona, Marzo 1876.

DOS DIAGNÓSTICOS DIFERENCIALES.

1.º Diagnóstico diferencial entre la meningitis y la encefalitis.

MENINGITIS.

Se presenta más especialmente en la primera infancia y en la juventud.

La fisonomía espresa el sufrimiento.

El dolor ligero en un principio, aumenta después rápidamente, haciéndose continuo, exacerbante, obligando al paciente á prorumpir en gritos.

Vómitos biliosos, que empiezan algunas veces desde la invasión.

Las pupilas normales; algunas veces están contraídas.

No sobrevienen alteraciones de la sensibilidad.

No hay parálisis de los músculos de la vida de relación.

Sobreviene con frecuencia fiebre.

Delirio, el cual suele ser por lo común fuerte, de larga duración y febril.

ENCEFALITIS.

Se presenta en individuos comprendidos en las edades virilidad y vejez.

Fisonomía sin espresión, ó risueña sin causa.

La observación enseña que la verdadera encefalitis es siempre indolente.

No se verifican en esta afección vómitos biliosos.

Las pupilas por lo común se dilatan.

Sobrevienen alteraciones de la sensibilidad (hormigueos, sensación de agua fría sobre la piel, calambres, etc.)

Parálisis de los músculos de la vida de relación.

Sobreviene rara vez fiebre.

El delirio en esta es muy diferente, es lento, tranquilo, poco estenso, si así puede decirse.

2.º Diagnóstico diferencial entre la meningitis y la hemorragia meníngea.

MENINGITIS.

Parálisis en los músculos de la vida orgánica, como el recto, la vejiga, el exófago, etc., pudiéndose presentar, sin embargo, en los músculos de los ojos.

Se presentan convulsiones.

La contractura sólo se encuentra en la meningitis cerebro-espinal.

Delirio, que suele ser por lo común fuerte, de larga duración y febril.

HEMORRAGIA MENINGEA.

Ausencia de parálisis, consignada hace tiempo por Serres, Boudet y de nuevo por M. Binet.

No se presentan convulsiones casi nunca.

La contractura es un síntoma constante.

No existe delirio en ningún período de su desarrollo.

Si se desarrolla en un niño, no se vé sobrevenir aumento del volumen del cráneo.

La cefalalgia ligera en un principio, aumenta rápidamente, haciéndose continua, exacerbante y obligando al paciente á prorumpir en gritos.

F. GONZALEZ SANTAREN.

Ventosa de la Cuesta, 14 de Enero de 1876.

SECCION PROFESIONAL.

MAS SOBRE ARREGLO DE PARTIDOS.

Si la amabilidad de los señores Directores de EL SIGLO MÉDICO me lo permite, voy á ocuparme, aunque brevemente, en objetar una de las seis condiciones que el señor Villa establece para que los médicos y los pueblos gocen de una vida ilimitada de placer y bienandanza.

Siento en el alma tener que destruir; pero cuando leo alguna cosa que en mi pobre juicio no es compatible con la opinión de la generalidad de los hombres consagrados á la profesión de la medicina, no puedo menos de atacarla, venga de donde viniere.

En esta ocasión, solamente voy á circunscribirme á la condición 4.ª del Sr. Villa.

En efecto, sin libros y sin instrumentos, poco ó nada puede hacerse, estoy conforme con el Sr. Villa; pero ante todo, deseo que el Sr. Villa me diga:

1.º Por falta de libros y de instrumentos de la propiedad del médico que los ha de usar, ¿se practican malas operaciones? ¿No se curan los enfermos?

2.º La carencia de libros é instrumentos, considerada relativamente (en absoluto sería una excepción), ¿no podrá remediarse con la amistad de algún otro profesor, que en caso necesario se los preste, hasta tanto pueda irlos coleccionando poco á poco, con los ahorros que de día en día vaya acumulando?

3.º ¿Qué instrumentos y qué libros son de una necesidad tan perentoria que no puedan irse á buscar á un pueblo inmediato?

4.º Estos libros é instrumentos, que no son en tan gran número, ¿no podrá poseerlos todo médico al empezar el ejercicio de su profesión?

5.º Si obligación tan sagrada es el tener libros é instrumentos, y la fortuna del médico novel no se lo permite, ¿quién le comprará los libros y los instrumentos?

6.º El médico que desea cumplir con su deber, ¿necesita un reglamento que le obligue á comprar libros é instrumentos?

7.º El médico que tenga todos los libros y los instrumentos, ¿sabrá manejarlos cual corresponde? ¿Serán ellos suficientes para darle celebridad?

Acuérdese el Sr. Villa de aquel, que, queriendo pasar por sabio, mandó tallar unos magníficos estantes y los ocupó con los mejores autores, envaneciéndose tanto con su librería, que, olvidándose un día de la manera cómo estaba hecha tan hermosa colección, le enseñó á otro sabio un tomo, y ¡entonces!... sólo la pasta formaba el volumen de autor tan decantado.

8.º ¿Quién vá á señalar los libros y los instrumentos de más utilidad práctica? ¿El Gobierno? ¿Los Ayuntamientos?

9.º ¿Quién sabe cuáles sean los libros, los instrumentos más necesarios en cada pueblo, ó es que siendo general esta medida bastará para evitar los males?

¿No sabe el Sr. Villa que en este pueblo se padecen intermitentes, se rompen la piel y los huesos á cuchilladas y á

balazos, en aquel predominan las enfermedades calculosas, etc., etc.? ¿Quién deslindará entonces todo lo que hace falta?

Supongamos que el Gobierno, los Ayuntamientos, le dicen al médico: «¿Tiene V. tantos y tales libros é instrumentos?»—Sí, señor.—Pues siga V. en su puesto.

Acto seguido viene un enfermo: «Señor profesor, tengo un cálculo, y quiero que me haga V. la operación de la talla.»—«Pues, amigo mío, no puedo practicarla, porque el Gobierno y los Ayuntamientos no me pusieron en lista los instrumentos que para ello se necesitan.»—«Señor médico, yo padezco esta enfermedad, y he oído decir que el *jaborandi*, el *nitrito de amilo* son medicamentos muy buenos para curarme; ¿por qué no los ensaya V.?»—«Tenga V. paciencia, señor enfermo; el Gobierno y los Ayuntamientos me dijeron que debía tener tales libros, y en ellos no habla del *jaborandi*, ni del *nitrito*, ni *nitrato de amilo*.»

¿Qué diría á esto el Sr. Villa?

¿Tiene el Sr. Villa termómetro, barómetro, higrómetro, manómetro, morteros de porcelana, cristal y hierro, tubos de ensayo, lámparas, papel de filtro, embudos, reactivos, esfigmógrafo, oftálmoscopio, laringoscopio, caja de instrumentos, de operaciones de ojos, de amputaciones, de talla, de distocia, de autopsias, de reconocimiento de inútiles, etc., buenos libros de química, física, zoología, botánica, mineralogía, geología, geografía, anatomía, fisiología, etc., etc.? ¿lo tiene todo completo el Sr. Villa? Pues si así es, gran fortuna la suya, puesto que cuenta con los recursos necesarios para poderlos emplear en libros y en instrumentos.

Y para concluir, prescindiendo de todo y de algo más que se pudiera añadir, le suplico al Sr. Villa tenga á bien leer la siguiente historia de un médico, que en bosquejo voy á trazar.

Nace este médico en un pueblo miserable; sus padres, pobres labradores, se afanan noche y día en ganar lo suficiente para criar el pequeño vástago de sus amores, y á duras penas logran que su hijo, yendo á la escuela descalzo y casi sin ropa para cubrir sus desnudas carnes, y con hambre, aprenda á leer, escribir y contar, sepa gramática castellana y algo de la latina.

El padre quiere mejorar la suerte de su hijo, y con una fuerza de voluntad sin igual, aprende perfectamente la aritmética en toda su estension, se perfecciona en la lectura y escritura, y pretende un empleo, que mediante una recomendación especial se lo conceden de 6 reales diarios, con los que apenas cuenta para su subsistencia en una capital de Andalucía.

Sin embargo, llama á su hijo y lo matricula en el Instituto, donde llega hasta obtener el título de bachiller en artes.

Inútil es decir que el padre trabajaba noche y día ajustando cuentas y enseñándolas y dedicándose á otras faenas para aumentar el capital de seis reales diarios.

No contento con esto, y viendo la imposibilidad de continuar los estudios de su hijo, consagra tres años al de las asignaturas correspondientes á la carrera de perito agrícola y logra que por un año le supla el hijo en su empleo, mientras estudia el que le faltaba en otra capital bastante distante.

Consigue, mediante su título, una plaza de ayudante de montes, y entonces se matricula el hijo en una escuela de medicina. La desgracia trae á los tres años la cesantía, y los ahorros sólo duran un año más, hasta el cuarto, época en que, careciendo de recursos, no pudiendo examinarse y no encontrando ocupación alguna, le obligan á sentar plaza en un batallón de cazadores, y con el fusil al hombro, asiste á la batalla de Alcolea.

El teniente coronel le concede llevar su cajón de libros y apuntes en el almacén del cuerpo, y lo hace practicante: así curó los heridos de Málaga y Valencia y recorrió muchos puntos que no son del caso referir.

Observando la imposibilidad de continuar sus estudios

interrumpidos, solicita el ingreso en Sanidad Militar, y allí se examina de todas las asignaturas que le faltaban. Las matrículas, derechos de exámen, etc., los costeó el sanitario; pero la reválida y el título, ¿quién los paga?

Por insinuación de su padre, pide la sustitución y no encuentra quien le preste un céntimo; acude á un médico rico y se muestra sordo; vende los libros, y con su importe sufre el exámen de reválida.

Se marcha á su pueblo, y vestido de sanitario hace las primeras visitas al lado de un médico docto (por cierto muy amigo del Sr. Mendez Alvaro), que, conociendo su fatal situación, logra de un señor acaudalado el préstamo de 3.080 rs. para el título.

Empieza su igualatorio y alcanza, ¡pásmese V. señor Villa!, sólo cincuenta igualas en su pueblo, y después de cuatro ó cinco meses de asistencia, ¿sabe el Sr. Villa lo que se decía en los corrillos?—«Oye, Fulano: ¿dicen que Fulanillo se ha hecho *matasanos*; ¿te acuerdas cuando traía aquel haz tan grande de tomillos y se cayó en la rambla?—¿Y tú, te acuerdas cuando iba á la escuela descalzo, con su cartapacio y un pedazo de pan que le había dado su abuela?—¿Dicen que ha estado de platicante con los sanitarios?»—Y así oía sin cesar punzantes sarcasmos, que le arrancaban lágrimas de su despedazado corazón.

Desde esta época hasta hoy, se han pasado cuatro años, y ya comprenderá el Sr. Villa, que si su fortuna le ha permitido seguir la carrera con desahogo, no sucede por desgracia con todos lo mismo.

Si alguna carretera pudiera hablar, también diría de otro apreciable colega el destrozo que en carnes y vestidos ocasionaban las piedras que en sus espaldas conducía.

Créame el Sr. Villa, y concluyo suplicándole me dispense este atrevimiento; al médico bueno nada le importa la reglamentación de instrumentos ni libros, él los escogerá: al médico malo le están de sobra los reglamentos, los instrumentos y los libros.

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Mayo de 1876.

BIBLIOGRAFIA.

Manual de microquímica clínica, ó diagnóstico médico, fundado en las exploraciones microquímicas, por el Dr. D. Eduardo García Solá, catedrático de patología general de la Universidad de Granada.

Conviene todos los críticos en que nuestra literatura nacional contemporánea atraviesa uno de esos períodos de visible decadencia, en que parece que buscan reposo para retoñar con nuevo brío las fuerzas poderosas que inspiraron á los escritores y hablistas, que han formado en otro tiempo la más legítima de nuestras glorias. Esta decadencia por todos reconocida, y que se manifiesta en nuestro teatro, en nuestra novela, en la literatura didáctica, en la periodística, etc., no importa á nuestro objeto el decir en qué estriba; pero bástenos sentar, sin temor de ser desmentidos, que la rama del saber en que más acentuadamente ha descendido el nivel del mérito, hasta el punto de tocar en el grado más ínfimo, ha sido la literatura médica. ¡Literatura médica decimos! Y aún es mucho conceder el que tal nombre merezcan las publicaciones de una época, cuando forman su conjunto traducciones azarosas de mal entendidos autores, rapsodias vergonzantes de extranjeras fuentes, memorias y monografías escasas en que se declara contra adelantos que se desconocen, ó contra pasadas glorias que apenas si en extracto se han leído; y sin embargo, por triste que sea el decirlo, tal es el fondo de nuestra literatura médica contemporánea. Enmudecidas las voces y perezosas las plumas del contado número de hombres que podrían enriquecerla con algún fruto, distraído su ánimo en sentidos bien opuestos al del árido cultivo



de la ciencia; ofreciendo cada día galardón más florido la mercachiflería á los traductores de oficio y zurcidores de profesion; descendido el nivel de la ilustración general, ignoradas las bases en que se funda la ciencia seria, mal retribuido el trabajo, desconocido el mérito, ¿qué otra cosa ha de suceder?

Apenas si de cuando en cuando interrumpe tan desconsolador espectáculo algún opúsculo sensato, un bien meditado trabajo académico, el artículo de un periódico ó la publicación de alguna observación práctica racionalmente llevada y legiblemente escrita.

Pero al fin, con nuestras lamentaciones no hemos de evitar el mal, aunque como periodistas debamos señalarle; y si las anteriores frases hemos transcrito, sólo ha sido para que nuestros benévolos lectores encuentren en ellas la explicación del silencio intencionado que muchas veces guardamos acerca de muchas publicaciones que conocerán por los anuncios, y sobre los cuales ningún juicio hemos emitido.

Hoy tenemos á la vista tres obras que difieren de la generalidad de las que diariamente ven la luz y sobre las cuales hemos de emitir opinión. Es la primera la que sirve de título á estas líneas, publicada en Madrid y escrita en Granada por el catedrático de patología general, D. Eduardo Solá, médico que fué del Hospital provincial de Madrid y uno de los individuos en que más legítimas esperanzas puede fundar la generación médica que empieza á madurar, apareciendo entre la que cansada de sus improbos trabajos vá dejando por el reposo el mundo de la ciencia y la que apenas graduada empieza á moverse con el ánsia de oxigenación con que se agita el recién nacido.

Las otras dos obras á que aludimos, pertenecen también á catedráticos por oposición en idénticas condiciones de valía y seguro porvenir que el Sr. Solá; pero de ellas daremos cuenta en próximos números, de la una por no haber aun terminado su lectura, y somos enemigos de emitir esos juicios por índices que tan en boga se encuentran, y de la otra por estar aun poco adelantada en su publicación y necesitar siquiera la aparición de su segundo fascículo para poder formar opinión fundada sobre su verdadero mérito. Son estas dos últimas la traducción de una obra de operaciones sobre el cadáver, hecha por el Sr. Varela de la Iglesia, catedrático de fisiología de Barcelona-Santiago, y la otra un tratado de terapéutica de D. Alejandro San Martín, catedrático de esta asignatura en Sevilla-Cádiz.

El manual de microquímica del Sr. Solá produjo en nosotros un excelente efecto cuando, sorprendidos por su aparición inesperada, debimos á su autor la galantería de un ejemplar, y cuando á la ligera pudimos hojear las páginas de su prólogo. Una lectura posterior más detenida, no nos ha hecho arrepentir de aquella primera impresión que nos produjera.

La obra del Sr. Solá, sin ser original, porque no podía serlo dado su asunto, ni estensa, porque no es tal su objeto, es sin embargo, recomendable y útil hasta el punto de merecer considerarse como un verdadero servicio el hecho por su autor á la enseñanza y á la ciencia.

Las observaciones microscópicas y químicas, las aplicaciones de la histología y el análisis á la clínica y á la práctica, corren el peligro de caer y caen con lastimosa frecuencia en uno de estos dos extremos: ó en una acentuada y pomposa exageración de su defensa, en un prurito de aplicación barroco é infundado, ó en una fría acogida llena de recelos injustificados y de mal meditados preocupaciones; y permítasenos una afirmación que quizás vá á aparecer dura en extremo, pero que es cierta como pocas: hemos visto como fenómeno muy frecuente, el convenir en un punto á los amigos irreflexivos y á los adversarios jurados de la microquímica, y es en el de no haber jamás manejado un reactivo y apenas conocer de vista el microscopio.

En esta consideración encontramos precisamente el punto de vista recomendable en la obra del Dr. Solá; en ella se presentan las ventajas del empleo del microscopio para ayudar al diagnóstico bajo un aspecto severo y sensato, sin

prestar calor á teóricas divagaciones y afirmando al propio tiempo, con la sobriedad que requiere la exactitud de su valía, las imprescindibles aplicaciones que hoy exige el progreso á quien quiera marchar de acuerdo con la ciencia por los escabrosos senderos del arte de curar; en una palabra, como las reconocen los que prácticamente las han comprobado.

Después de una breve introducción sobre el objeto del libro, se describen en el primer capítulo los instrumentos y reactivos de más aplicación, insistiendo respecto á los primeros en la idea de que no son necesarios los aparatos costosos que vulgarmente se entiende ser precisos para este género de investigaciones, y concediendo, á nuestro entender, demasiado poco espacio á la enumeración de los reactivos que quizás pudieran haberse clasificado en dos ó tres grupos según que tengan por objeto disolver, colorear, endurecer, conservar, etc., pues de este modo se facilita notablemente su empleo, y debe siempre tenerse en cuenta en este género de obras la penuria de conocimientos químicos, que es regla con pocas excepciones en los alumnos de nuestras escuelas médicas.

El capítulo segundo (tercero contando la bibliografía) está destinado al estudio de la sangre, comenzando por sus caracteres fisiológicos, para seguir por las alteraciones cuantitativas y cualitativas de sus componentes. Los productos y secreciones digestivas son el objeto del capítulo cuarto; el exámen de los productos y secreciones del aparato respiratorio ocupa el quinto; las secreciones el sexto, el pus y las serosidades patológicas el sétimo y octavo; el contenido de los quistes el noveno, el décimo y undécimo las infiltraciones y degeneraciones orgánicas y los neoplasmas. En este último capítulo ha colocado el Sr. Solá algunas tan oportunas como breves observaciones preliminares, encaminadas á servir de guía al lector en el exámen de los tumores, indicando sus más elementales medios de preparación: precisamente este preliminar del capítulo á que aludimos nos ha confirmado más en la ventaja que para el buen conjunto de la obra del Sr. Solá hubiera tenido el conceder en todas sus partes alguna más extensión á los medios y operaciones manuales, que triviales y sencillas para el que en ellas está versado, parecen dificultades insuperables para el que empieza.

De todos modos, creemos que el libro que nos ocupa será recomendado como de gran utilidad, como por nuestra parte hacemos sin reserva, por los profesores que desean el adelantamiento de sus alumnos, y que en breve podrá aparecer su segunda edición, para la cual tenemos la inmodestia de creer que tendrá presentes su ilustrado autor las advertencias que hemos creído, quizás equivocadamente, justas y que á la ligera apuntadas se reducen á la conveniencia de mayor extensión en las reglas de preparación y manejo de reactivos y á la elección de métodos más sencillos que algunos de los propuestos para investigar ciertas sustancias. Y para que no parezca prurito de aconsejar el que tenemos, citaremos un ejemplo al Sr. Solá, que le probará la verdad de nuestro juicio: en el análisis de la orina, para investigar la urea propone el método de Millon; para el ácido úrico, el empleo del ácido clorhídrico y el agua de barita, la calcinación y el peso del carbonato de barita residual; para la investigación de la glucosa, propone el uso de los reactivos cupro-potásicos, etc.; pues bien, aunque nada tengamos que decir respecto á la exactitud de los procedimientos, si objetáremos á su sencillez y si para el análisis cuantitativo de los primeros cuerpos que hemos citado, son buenos los procedimientos que se aconsejan, encontramos más fácil el método volumétrico de Liebig para la urea y el simple empleo del ácido clorhídrico y la evaporación para el ácido úrico. En la investigación de la glucosa, es cierto que los líquidos cupro-potásicos de Trommer ó de Fehling revelan perfectamente su presencia y aún el segundo su cantidad; pero requieren cierta costumbre en su empleo, pues basta el exceder en un poco más la temperatura á que la reacción se verifica para que sea necesario repetirla; así pues, sin dejar de des-

cribir estos, creemos que no hubiera sido ocioso el citar el procedimiento de Moore, que de una manera tan sencilla revela si existe ó nó glucosa por medio de un reactivo tan fácil de haber á mano como la disolucion de potasa.

Las condiciones materiales de la obra son de las más recomendables que ofrecen las publicadas en nuestro país; el papel, tipos y tamaño son buenos, haciéndose únicamente notar como defectos los de ajuste y caja que abundan en los primeros pliegos, y que resaltan más por el esmero general del libro.

C.

PRENSA MEDICA.

La seccion del músculo tensor del tímpano como medio curativo.

Aunque hará unos 25 años indicaba ya Hyrtl, en su anatomía topográfica, que la seccion del músculo tensor del tímpano podria ser conveniente en los casos de dysecia acompañados de tension exagerada de la membrana timpánica, y aunque despues pensó tambien Tröltzsch en esta operacion, á consecuencia de las investigaciones de Politzer, que demostraban que la exagerada tension de esa membrana podia ocasionar secundariamente trastornos laberínticos, es lo cierto que Weber-Liel fué el primero que en 1867 la ensayó en varios sugetos afectos de sordera, despues de haber hecho numerosos experimentos en el cadáver. Hasta el dia ha practicado 225 operaciones de este género, en 188 enfermos, número sin duda suficiente para poder deducir algo acerca del valor terapéutico de este método. Por esta razon trasladamos á nuestras columnas el artículo que acerca de este particular ha visto la luz pública en los *Annales des maladies de l'oreille et du larynx*, acreditada revista francesa.

El nuevo método curativo se ha usado especialmente en los casos de otitis crónica y de sordera progresiva, acompañados de trastornos laberínticos, zumbidos de oídos, vértigos, etc., y caracterizados por la exagerada tension de la membrana del tímpano. De sus estudios anatómicos y clínicos deduce el autor, que los accidentes que acabamos de enumerar, son debidos á la contraccion del músculo, y que la seccion de su tendon produce, sino la curacion completa, al ménos una mejoría duradera. Las numerosas autopsias que ha hecho en los sugetos que padecian de sordera ó de zumbidos de oídos, prueban que la retraccion del músculo tensor es la causa de los siguientes trastornos:

- 1.º El tímpano está fuertemente distendido en diversas direcciones;
- 2.º La cadena de huesecillos está comprimida y es incapaz de todo movimiento de oscilacion;
- 3.º La inmovilidad de la cadena y su rigidez dán por resultado la aplicacion del estribo contra la pared laberíntica, lo cual hace que disminuyan las vibraciones del líquido contenido en esta cavidad, y que se compriman los órganos encerrados en el oído interno.

Los síntomas subjetivos que acompañan á estos desórdenes son, además de la debilidad del oído, una sensacion de presion del oído interno, zumbidos y vértigos. Si la enfermedad no se combate á tiempo, á las alteraciones del aparato conductor sucederán las de los nervios, y las lesiones de la circulacion y nutricion del laberinto. Weber-Liel ha ensayado para remediar este estado, la electrizacion intratubular, la perforacion reiterada del tímpano y hasta la escision de una parte de esta membrana, sin jamás obtener resultado duradero. En vista de esto pensó en la tenotomía, como el único recurso que podria remediar la tension del tímpano y disminuir la compresion del laberinto.

Pronto, sin embargo, se elevaron autorizadas voces contra tal procedimiento, que suspendia la accion de un músculo indispensable á la audicion y esponia á la lesion de órganos inmediatos, y quizás tambien á desórdenes ir-

reparables. Weber-Liel discutió con calma estas objeciones, y demostró, por un lado, que la audicion no es incompatible con la pérdida del músculo tensor del tímpano ó aún de varios huesecillos, y por otro, que la tenotomía no se emplea sino despues que todos los otros medios conocidos han sido infructíferos. Debe entonces tenerse en cuenta que se trata de un órgano que ya no funciona, y de una enfermedad de larga duracion, contra la que tenemos el derecho de ensayar un tratamiento que no tiene, en resumen, inconveniente ninguno de consideracion. Aún suponiendo equivocado el diagnóstico; aún suponiendo que la tenotomía no modificase en nada el proceso morboso, han demostrado los hechos que la operacion jamás empeora el estado de los enfermos.

Las afecciones en que más favorables resultados se obtienen de la tenotomía, son los zumbidos progresivos y el vértigo auditivo, y esto no sólo en los casos en que los síntomas objetivos demuestran la retraccion del tendon, sino aún en aquellos en que no está probada por el examen directo.

Los resultados varían segun los enfermos, la naturaleza del proceso morboso, el grado de intensidad y de antigüedad de la lesion y sus complicaciones. Por lo general, el efecto curativo es tanto más pronunciado, cuanto ménos grave y antigua la dolencia. Siempre que las aspiraciones practicadas en el conducto auditivo externo, despues de la operacion, produzcan una marcada disminucion de los zumbidos, podrá esperarse un resultado definitivo favorable. Es muy esencial el conservar permeable la trompa por medio de las duchas de aire, que mantienen la elasticidad de la membrana del tímpano é impiden la reproduccion del tendon, que se ha observado en algunos casos en que no se hizo uso de aquellas.

Es raro que el alivio siga inmediatamente á la operacion; sin embargo, los zumbidos cesan á veces, y la capacidad auditiva aumenta, no debiendo atribuir estos resultados á la perforacion del tímpano, puesto que persisten aun despues de cicatrizada esta membrana.

El manual operatorio es bastante sencillo: no es necesario cloroformizar al enfermo, siendo lo único esencial el mantener la cabeza en determinada posicion, para lo cual se ha de sentar en una silla baja, de tal suerte que doblando la cabeza pueda apoyarla sobre su brazo, y este sobre una mesa: por medio de un reflector se alumbra convenientemente el fondo del conducto auditivo. Weber-Liel se sirve de un tenotomo de su invencion, acodado, y cuya extremidad movable puede, á beneficio de cierto mecanismo que lleva en el mango del instrumento, dar un cuarto de rotacion. La incision debe hacerse algunos milímetros por delante y por debajo de la apófisis corta del martillo, por medio de la extremidad anterior del tenotomo, que desde que penetra en la caja se halla colocado sobre el tendon del músculo, si se tiene cuidado de mantenerle cerca del mango del martillo: tan pronto como el operador nota que el instrumento está en contacto con el tendon, lo secciona, y entonces se percibe una especie de chasquido: la extraccion del tenotomo reclama mucha prudencia y mucha calma.

Apenas causa dolor la operacion de que hemos hablado, si se exceptúa el momento en que se perfora el tímpano: la sangre derramada se reduce á unas cuantas gotas. Si el enfermo guarda quietud y cubre su oreja de compresas mojadas, de los tres á los seis dias está cicatrizada, sin haber sobrevenido reaccion inflamatoria, la herida del tímpano.

Un nuevo detalle anatómico de las válvulas sigmoides.

Nadie pondrá en duda que la anatomía y fisiología del corazon es uno de los puntos más ilustrados de algun tiempo á esta parte; sin embargo, no por eso pretendemos que se haya dicho la última palabra sobre el mismo, y que sea imposible mayor esclarecimiento: si nuestro aserto de prue-

bas necesitara, tiénelas y muy manifiestas en el afán con que diariamente fisiólogos de gran nota y anatómicos célebres, dán á conocer algun detalle de su estructura, hasta entonces ignorado, y procuran sacar de su descubrimiento alguna deducción acerca de las funciones del órgano. No hará más de tres años que el Dr. Marc Sée describía de una manera tan exacta como no se había hecho hasta ahora, la estructura de los pilares de los ventrículos, y el Sr. Parrot acaba de señalar en una comunicacion que ha pasado á la Sociedad de Biología de París, un detalle bastante notable relativo á la disposicion de las válvulas sigmoideas: admira, en efecto, cómo todos estos hechos, para cuya investigacion no se necesita del auxilio del microscopio, han pasado desapercibidos durante tantos años. Y es que los detalles de la anatomía no llaman la atencion hasta tanto que se intenta averiguar su razon de ser, su significacion, y si es verdad que tiene sus peligros é inconvenientes el fundar teorías prematuras sobre las descripciones nuevas, en cambio esta preocupacion, este afán por investigar, es causa de que se fijen con más atencion los que á observaciones tales se dedican, y de que hagan con mayor precision sus estudios.

La comunicacion del Dr. Parrot se refiere, como más arriba decimos, á una disposicion hasta hoy desconocida de las válvulas sigmoideas del corazon.

En ciertos animales, cuya especie indicaremos más abajo, se observa en cada una de estas válvulas un ranversoamiento de su borde libre, que forma á manera de visera entrante, con el borde libre mirando á la pared del vaso. Esta disposicion, más notable en la *válvula derecha ó anterior* del orificio aórtico, la designa el Sr. Parrot con el nombre de *corona (plateau)*, y su espesor está siempre en relacion en los diferentes animales en que la ha observado, con el espesor de la pared aórtica.

Ciertas especies de animales presentan, en el más alto grado, esta corona valvular: en otras, por el contrario, falta por completo ó sólo es rudimentaria. Entre las primeras se cuentan los animales de gran talla, los cuadrúpedos corredores y los pájaros de vuelo rápido, que es al mismo tiempo en los que el espesor del ventrículo izquierdo es más considerable. El Sr. Parrot ha estudiado la causa, el objeto fisiológico de la constante relacion entre las costumbres del animal y esta disposicion particular de la válvula. En efecto, los esfuerzos prolongados de la carrera y del vuelo requieren, en estos animales, un trabajo cardíaco considerable; las paredes del ventrículo son muy gruesas para lanzar con fuerza la onda arterial á la circulacion periférica; por otro lado, á cada diástole del corazon, cuando la aorta se aplica sobre sí misma y arroja hácia arriba y hácia abajo la sangre que la distendía, la columna líquida viene á chocar contra las válvulas que cierra: de aquí la necesidad de una disposicion especial que permita á estas válvulas, á pesar de su flexibilidad, resistir el esfuerzo de la tension arterial; de aquí el desarrollo de esta corona, que reside justamente sobre la válvula derecha ó anterior, al nivel de la convexidad de la corvadura aórtica, allí en donde la columna sanguínea golpea con más energia. Siendo las mismas las necesidades de la arteria pulmonal, precisamente debia existir una disposicion análoga, que es, en efecto, lo que realmente se observa, si bien de una manera no tan pronunciada.

Tal es, al decir del Dr. Parrot, el objeto de esta corona valvular, y la demostracion de su teoría seria completa si se llegara á probar que en los animales de pequeña talla y de vida sedentaria, no existía ó era rudimentaria. Y en efecto, esto sucede en el corazon del hombre, escepto en los casos de hipertrofia del ventrículo izquierdo, consecutiva á alteraciones valvulares, en que la corona está más marcada, lo que está tambien en relacion con la manera de interpretar los hechos.

La existencia de esta corona valvular, puede esclarecer tambien otro punto de fisiología del corazon. Nos referimos al momento en que penetra la sangre en las arterias coronarias, punto sobre el cual andan discordes los fisiólogos. Segun Thebesius, y su doctrina es la que cuenta con más

partidarios, las válvulas sigmoideas, al aplicarse contra la pared aórtica durante la contraccion ventricular, cerrarían la entrada de las arterias cardíacas, y en el diástole del corazon es cuando penetraría la sangre en estos vasos. Cl. Bernard rechaza esta teoría, pues en los experimentos relativos á la introduccion del aire en las venas, ha observado M. Laborde en el corazon, descubierto por la abertura del tórax, que las burbujas de aire introducidas en el ventrículo, y que pasaban á las arterias coronarias, sufrían un movimiento evidente de propulsion á cada sístole cardíaca, y este hecho demostraría que la circulacion en esas arterias es, como en las periféricas, contemporánea del sístole ventricular. La disposicion de la corona valvular descrita por Parrot, podría explicar cómo, en el momento de la revolucion cardíaca, no está cerrado el orificio de los vasos coronarios por la válvula sigmoidea; el borde libre de la corona vendría, en efecto, á sostener la pared aórtica y á impedir de esta manera la obturacion de las arterias subyacentes.

Araroba ó polvos de Gôa.

A pesar de que en Agosto del pasado año dimos á conocer á nuestros lectores este nuevo agente terapéutico, vamos á consagrarle hoy algun espacio en las columnas de nuestro semanario, para comunicarles las noticias que hallamos en los periódicos portugueses.

El Dr. Silva Lima, distinguido médico de Bahia, en uno de sus viajes á París rogó al profesor Gubler que analizara y comparara la *araroba* del Brasil y los *polvos de Gôa* tan usados en la India contra el herpes circinatus y otras muchas enfermedades de la piel, y de su exámen químico y microscópico resultó que ambas sustancias son completamente idénticas.

El Dr. Hillairet lo ha ensayado en el Hospital de San Luis en algunos casos de tiña tonsurante, y los resultados han sido bastante lisonjeros para animarle en su experimentacion, que se propone seguir con ahinco en otoño é invierno, que son las dos estaciones en que las dermatosis se muestran en mayor número en París.

El Dr. Bowden ha repetido estos ensayos con igual éxito en *St. John's Hospital for skin diseases* (Hospital de San Juan para las afecciones de la piel).

El Dr. Cunha Vianna la empleó tambien en un caso rebelde de herpes circinatus y los resultados correspondieron á las esperanzas concebidas. Se trataba de una enferma que por espacio de 35 dias habia hecho uso de todos los remedios recomendados en tales casos y que se encontraba en igual estado que al principio del tratamiento: á los cinco dias de friccionarse con la pomada de araroba, se habian secado las vesículas y desprendídose las costras. Lo mismo sucedió en otros ensayos hechos por distinguidos profesores.

Por la accion irritante y caústica que este agente ejerce sobre la piel y las membranas mucosas, exige mucho cuidado en sus manipulaciones y no menos prudencia en su administracion.

Hasta el dia sólo al exterior se ha hecho uso de esta sustancia, ora en pomada

Manteca balsámica.	30 gramos.
Araroba en polvo..	2
Acido acético.	6 gotas,

ora mezclada con vinagre, aguardiente ó zumo de limon formando un líquido denso, una especie de opiata semilíquida; ora, en fin, mezclada con polvos de carbon á partes iguales.

Las aplicaciones se hacen segun la forma del remedio, naturaleza ó sitio de la afeccion, con un pincel fino, esponja, borla de algodón cardado ó simplemente con la punta de los dedos.

Los métodos de aplicacion son tambien diversos, pues unas veces se fricciona la parte con una esponja empapada en vinagre fuerte hasta la rotura de las vesículas, y despues

se aplica la pomada ó mistura de araroba, repitiendo las aplicaciones todos los días, después de haber lavado la parte con una solución de jabón, mientras que otras después de la fricción con el vinagre se espolvorea la parte afectada simplemente con los polvos de Göa, lavando al otro día con agua y jabón la región dolorida y repitiendo la operación hasta que haya curado la dermatosis.

Las virtudes parasitocidas de este agente parecen ser debidas al ácido *crisofánico*, que entra á formarle en la proporción de 80 á 84 por 100, según observación del doctor Attfield. El Dr. Schroff opina que este ácido tiene una acción purgante más franca que la del ruibarbo, y que quizás reunido con los principios amargos y sacarinos que en menor cantidad contienen los polvos de Göa posea una acción terapéutica especial y poderosa, que solo experimentos directos podrán determinar.

La araroba se ha administrado también con más ó menos satisfactorios resultados en la lepra, psoriasis, pitiriasis, ectima, pelagra, mentagra y tiña tonsurante. Esperemos que nuevos y repetidos ensayos, emprendidos con desinterés y llevados á cabo con la lealtad que estos asuntos exigen, decidan acerca del valor terapéutico de dicha sustancia.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: La concesión de matrículas en el presente curso ha respondido en muchos casos á circunstancias especiales dignas de atención, no obstante lo cual, es prudente que los agraciados comprueben que han sido acreedores á la misma. Conviene, por lo tanto, que á los alumnos que mediante matrícula extraordinaria se presenten á examen, se les exija que respondan á una lección más de los respectivos programas que las que hoy requieren, con lo cual se facilita á los tribunales de examen el medio de contribuir á los propósitos que han animado á esa Dirección general de Instrucción pública en la concesión de dicha gracia.

En su vista, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º El examen de prueba de curso para los alumnos que hayan sido matriculados en época extraordinaria, consistirá en preguntas que, por espacio de un cuarto de hora por lo menos, harán los jueces sobre cuatro lecciones del programa de la asignatura, sacadas á la suerte, en vez de tres que para ser contestadas en diez minutos determina el art. 3.º del real decreto de 14 de Mayo de 1875.

2.º En las listas oficiales que las secretarías pasen á los tribunales de examen, se consignará si los alumnos han sido matriculados fuera de la época ordinaria.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de Mayo de 1876.—C. Toreno.—Señor director general de Instrucción pública.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del día 27 de Abril de 1876.

Comenzó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

Continuándose luego la discusión pendiente acerca de la materia orgánica de las aguas minerales,

El Sr. CALVO dijo: que la discusión presente no podía limitarse á la materia orgánica de las aguas, sino que debía extenderse á otros puntos muy interesantes, comprendidos en la hidrología médica, que tanta importancia tiene bajo el punto de vista higiénico y social.

Trató luego de las aplicaciones de la química á la hidro-

logía, reconoció su competencia para analizar las aguas; pero condenó sus intrusiones en la medicina, dijo que la medicina es una ciencia autónoma viviente, y no podía consentir en que se invadiera su terreno propio; que el organismo recibe siempre á su modo la acción de los excitantes exteriores. Citó, en prueba de ello, las Aguas Buenas, las de Panticosa, Santa Agueda, Emps y Mont d'or, que difieren bastante en su composición, y se usan con diversos procedimientos balnearios, y que sin embargo, todas influyen favorablemente en los catarros crónicos, y aún en la tisis pulmonal.

Esto consiste, dijo, en que no está en las aguas minerales toda la virtualidad de los efectos obtenidos, sino que el individuo los saca de sí propio, de cuya verdad se olvidan frecuentemente los médicos-directores de aguas minerales.

Creyó oportuno llamar la atención sobre la necesidad de examinar ante todo, que es medicamento, al que las diversas escuelas, homeopática, rasiariana, etc., consideran de muy distintos modos. Recordó lo que sucede en un laboratorio, que es fatal y necesario, á diferencia de lo que sucede en el organismo, en el cual hay espontaneidad para recibir, para resistir y para secundar la acción de los agentes terapéuticos; siendo preciso para obtener leyes patológicas, poner á estos en contacto directo con los enfermos, y no fiarse sólo en los datos que proporcionan las ciencias naturales.

Acusó del estado anárquico en que se encuentra el estudio hidrológico, ante todo á los médicos, que envían á los enfermos á las aguas, sin ilustrar al médico-director con un diagnóstico completo de las enfermedades, y noticia exacta de las circunstancias de los individuos. Culpó al vulgo, que vá por capricho á determinados manantiales, y culpó, en fin, á muchos médicos-directores que no proceden en sus estudios con todo el rigor científico que fuera de desear.

Dijo, que al cabo de más de 40 años, era tiempo de que la hidrología médica española hubiera consignado reglas precisas, principios seguros para la aplicación de estos medicamentos. Atribuyó la falta, principalmente, á sobra de estudios de ciencias auxiliares y algún abandono de la observación clínica, que sería preciso cultivar ante todo.

Añadió, que para construir un cuerpo de doctrina, sería preciso que se pusieran en contacto, discutieran y depuraran la verdad, los médicos directores de aguas minerales.

Repitió, que no era razonable fundarse principalmente en la composición química, y debía buscarse ante todo la acción de las aguas en los enfermos, tomando muy en consideración el modo de responder los organismos, más bien que el modo de obrar químicamente las sustancias unas sobre otras.

De otra manera, advirtió que no se saldría del empirismo, no del empirismo racional de la medicina, sino del empirismo irracional y ciego, que consiste en no saber lo que debe saberse.

Trató luego de la materia orgánica, que se encuentra aun en aguas potables, y no es extraño que se observe en las minerales. Esta materia, dijo, se ha aplicado y usado interiormente desde hace mucho tiempo. Comienza por ser microscópica é infinitesimal; alterándose el agua se produce un precipitado ó una película, y en medio de aquel tumulto se van formando partículas orgánicas, y hasta filamentos vegetales, á cuya sustancia se ha dado hasta 35 nombres; luego se concretan poco á poco las partículas, en cuyo estado ha recibido hasta 28 nombres; vienen en seguida las formaciones vegetales, distribuidas ya en 54 géneros y especies, y se observa, en fin, la generación de animalillos en número no menos considerable.

Los experimentos hechos con esta materia orgánica no han dado por lo común resultado alguno. En Paracuellos se ha visto que no se digiere y es espelida casi en el mismo estado en que la reciben los individuos. Pero lo más que podría suceder con ella es que la digiriera el estómago, como cualquier otro alimento vegetal ó animal.

Concluyó el Sr. Calvo manifestando que en su concepto no tenía la materia orgánica de las aguas virtud alguna

que la recomendase, é inculcando las ideas que habia expuesto sobre la limitacion de los servicios que puede prestar la química á la terapéutica.

El Sr. SAEZ PALACIOS usó de la palabra para contestar á las acusaciones que se habian hecho á la química al discutir la accion de las aguas minerales. Recordó las curaciones, tan auténticas y repetidas, que acreditan la accion de las referidas aguas, y confesó que la química, por punto general, no habia hecho más que sancionar la accion terapéutica experimentada en muchos manantiales, haciéndola racional en vez de empírica. Recordó los experimentos hechos con el espectroscopio, por cuyo medio se han obtenido tantos nuevos metales, y se preguntó si no se harán todavía nuevas investigaciones, que ilustren más la composicion de las aguas, pudiéndose entonces explicar sus efectos y anticipar otros que acaso puedan observarse.

Se ocupó en la idea emitida por el Sr. Pereda, de que el análisis reduce á cadáveres las aguas minerales. Convino en que no es fácil imitar muchas de ellas artificialmente; dijo que algunas de estas imitaciones eran groseras y falaces, como sucede con las sales que se venden para imitar el agua de mar, y que ni en cantidad ni en calidad corresponden á lo que debieran ser. Pero dijo que no por eso puede considerarse siempre como un cadáver el producto de la evaporacion que el químico examina.

Recordó los procedimientos analíticos que más comunmente se usan: habló tambien de los procedimientos sintéticos, confesando que sobre este punto apenas teníamos más que preludios de lo que puede esperarse en lo sucesivo, y presintiendo que el límite de la síntesis química habia de ser la fécula que tiene ya elementos organizados.

Hasta ahora, dijo, no se ha podido imitar por ejemplo el agua de mar, porque nadie la produce con sus caracteres, su fosforescencia, etc.

Reñitió que las análisis hechas con conciencia dan una idea completa de la composicion de las aguas y que á menudo se las puede recomponer despues de analizadas, si bien no siempre sucede así.

Para probar los servicios que presta la química, mencionó los mineralizadores que sólo se descubren por análisis bien hechas, y dijo que así al ménos se plantean cuestiones que la medicina sola puede resolver.

Al llegar á este punto, el Sr. Saez Palacios hubo de suspender su discurso por haber pasado la hora de reglamento y se levantó la sesion.

El Secretario,

MATÍAS NIETO SERRANO.

VARIEDADES.

Infeccion sifilítica sin que preceda el coito.

No hace mucho que el Dr. Lewin comunicó á la Sociedad médica de Berlin algunas observaciones referentes á la sífilis transmitida por besos, succion, herencia, las cuales indudablemente contribuyen á ilustrar algunos puntos importantes de la historia de esta enfermedad.

En primer lugar presentó las observaciones de dos mujeres y sus niños. Una de ellas tenia una escara indurada en el lábio inferior, y una erupcion máculo-papulosa en todo el cuerpo. Al sétimo mes de su embarazo observó la pústula en su lábio inferior, y entonces recordó que hacia algun tiempo que su marido tenia los labios enfermos. Esta pústula presentó una escara dura. El niño recién nacido tenia varias úlceras en la piel, y una orquitis gomosa.

La segunda mujer, cuya salud era excelente, y que tenia tres hermosos niños, fué infectada amamantando un niño sifilítico.

El Dr. Lewin sostiene que, de una mujer que sea infecta-

da en los últimos meses de su embarazo, y presente ligeros síntomas secundarios, puede nacer un niño que al corto tiempo manifieste la forma terciaria de la sífilis. En fin, la última proposicion que presentó fué la de que los síntomas de la enfermedad hereditaria que se manifiestan al nacer la criatura, pueden desaparecer, sin tener que recurrir á ningun tratamiento: que el desarreglo puede permanecer latente, y estallar algunos años más tarde.

El siguiente caso se refiere á una mujer con su niño de pecho, la cual fué inoculada por otro niño sifilítico y transmitió la infeccion, no sólo á su propio hijo sino que tambien á su marido, quien al corto tiempo murió de una afeccion cerebral, habiendo demostrado el exámen practicado *post mortem* que era de naturaleza sifilítica.

La mujer se casó en segundas nupcias con un hombre que no habia jamás padecido de sífilis, y sin embargo, tenia con frecuencia afecciones sifilíticas de la faringe y laringe. Este matrimonio tuvo dos hijos. La niña del primer matrimonio, que habia adquirido la enfermedad en el pecho de su madre, fué tratada por los mercuriales, y los síntomas desaparecieron.

A los 16 años de edad tuvo un lupus y una periostosis de los huesos frontal y tibia. A los 17 se casó con un individuo no sifilítico, que murió año y medio despues de una meningitis tuberculosa: de este matrimonio tuvo un niño que vivió catorce dias. Dos años más tarde volvió nuevamente á contraer matrimonio, y tiene hoy un niño de 17 meses de edad, que padece de un lipoma escrofuloso y de una úlcera gomosa. Y con el propósito de continuar la historia de los niños del segundo matrimonio de la primera mujer, diremos que uno de ellos murió de sífilis á los cinco y medio meses: el otro, que es una niña de 13 años, disfrutó de salud hasta el sexto, época en la que se le manifestó una erupcion sifilítica, que continuó por espacio de cinco años. Esta familia es el mejor ejemplo de larga duracion del virus sifilítico, y hace ver cuán profundamente penetra en el organismo. Además: uno de estos casos, demuestra que un niño puede heredar esta enfermedad, sin que se manifieste hasta algunos años despues del nacimiento.

Probablemente muchos casos de ulceraciones, de enfermedades de la piel, especialmente el lupus, son verdaderas manifestaciones sifilíticas.

FRANCISCO SOBRINO.

Puerto de las Aguilas, Mayo, 1876.

ESPEDICION VERANIEGA.

Apuntes de un viaje curativo, científico y recreativo, por el Dr. D. Joaquín Malo y Calvo (1).

(Continuacion.)

Este conjunto de circunstancias no pueden menos de llamar la atencion del viajero, tan agradablemente impresionado, y los frondosos y continuados valles con su asombrosa vegetacion, las rias, puertos y demás que hemos mencionado, hacen esclamar á muchos con justicia: *Como la provincia de Pontevedra, nada.* La encantadora Italia y la bella Suiza están muy por bajo de nuestra Galicia, y sobre todo de la provincia de Pontevedra.

Mas volviendo á Cuntis, nada de lo dicho es comparable con la riqueza que en este recinto se encierra, la de sus aguas y baños minerales, que dentro del pueblo nacen, y cuyos manantiales son otras tantas joyas de gran valor y precio, si bien mucho menos conocidas y apreciadas de lo que merecen. Seis establecimientos de baños encuentra el viajero inmediatamente que pasa el puente que vá por cima del pequeño rio que atraviesa el pueblo, la Era vieja, la Era nueva y los del Hornillo á la derecha, los de la Virgen, la fuente de la Burga y los del Castro á la izquierda.

Conocidas estas aguas desde tiempo de los romanos, pues

(1). Véase el número 1.162.

sobre el año 30 se descubrió un baño cuadrado de construcción romana, una fuente en cada lado, y una inscripción que destruyeron los operarios, no puede ponerse en duda su remota antigüedad, como se ha visto por la argamasa y cemento que tanto distingue esta época. Los baños de la Era Vieja y de la Nueva, son generales y de piedra de forma circular, divididos por su mitad por medio de una pared, para que á la vez puedan bañarse con independencia los dos sexos, no pudiéndose construir baños particulares por la escasez de sus aguas. En cada baño general caben cómodamente siete personas, brotando en ambos el agua continuamente del fondo y por entre las piedras de los mismos. Tiene cada uno de estos baños sus correspondientes habitaciones para vestirse y desnudarse. Frente á estos se encuentran los baños llamados del Hornillo, que por pertenecer á dos dueños distintos se conocen con los nombres de Hornillo Viejo y Hornillo Nuevo; ambos constan de dos baños generales y tres pilas particulares entre los dos.

En la parte opuesta del puente y en la plaza, se ven los baños de la Virgen, que son dos grandes pilas de piedra berroqueña, que se surten de dos fuentes que nacen en la plaza, una al N. y otra al S., que vienen encañadas, formando una Y griega antes de su entrada en la casa, en la cual se dan también los baños de chorro á los bañistas que lo necesitan. Los baños del Castro, situados al N. de la villa, son cuatro pilas particulares y dos generales, revestidos los primeros de azulejos de Valencia, y los generales de piedra. El agua para ellos viene de tres fuentes: una fría, otra caliente, y otra templada, circunstancia muy ventajosa y atendible, pues pueden darse baños á todas las temperaturas, segun las indicaciones que haya que llenar.

Las aguas minerales de Cuntis, son todas diáfanas, untosas al tacto, de olor desagradable, de sabor nauseabundo, cuyas propiedades pierden al contacto del aire, de un peso específico un poco mayor que el del agua destilada, y de una temperatura que varia de 30° cent. á 54°; así que á la par que existen aguas de 14° R., se encuentran también otras de 46°, todas con los mismos principios mineralizadores. En las paredes y cañerías queda como depositada una sustancia blanca y gelatinosa y algun tanto verdosa.

Analizadas químicamente por el Dr. Casares, ha resultado, que en 1.000 partes de las mencionadas aguas se encuentra:

Sulfuro sódico.	0'1.301
Cloruro sódico.	0'81
Sulfato sódico.	0'10
Acido silícico.	0'16

Materia orgánica, cantidad indeterminada.

Después se han repetido los ensayos analíticos y comparativos, y posteriormente se hicieron también con el sulfidrómetro, resultando que en diez libras de agua mineral de Cuntis, se hallaron y obtuvieron 42 granos de sulfuro de plata, que contienen 5'44 de azufre, y por medio del sulfidrómetro 5'58, ó sea 0'14 granos de diferencia.

De todo lo cual resulta que todas ellas son de la misma clase y naturaleza, variando sólo en la temperatura, que es muy diversa, así que los bañeros pueden poner el baño á la temperatura que se les pida, y llaman frío al de 30° cent. (24 R.); templado al de 35° cent. (28° R.); picante al de 40° cent. (32° R.) y caliente al de 50° (40 R.) El agua más caliente es la que vá á los baños de la Virgen, que viene de una arqueta llamada *fuego de Dios*, donde el termómetro señala 54° cent.

Corresponden por consiguiente las aguas de Cuntis, por su composición, á las sulfurosas, y por su temperatura, á las frías, templadas, calientes, y muy calientes.

Su especialidad es para la curación de la gota y de los reumas artríticos, siendo además eficacísimos para las afecciones espasmódicas, las parálisis, las neuralgias, los dolores osteócopos, y los producidos por el abuso del mercurio, tumores linfáticos y úlceras antiguas. Los males de la

piel, como toda clase de erupciones, erisipelas, manchas, herpes, etc., se curan casi siempre con el uso de estas aguas, usadas interiormente y en forma de baño.

Colocada la población de Cuntis sobre un lago de agua mineral hidro-sulfurosa, que por cualquier parte que se ahonde y profundice brota en mayor ó menor cantidad, aunque con distinta temperatura, por esta circunstancia sus aplicaciones terapéuticas son numerosísimas.

La vida es muy agradable en Cuntis, pues además de la buena alimentación y el esmero en el hospedaje, se encuentran distracciones con el trato íntimo y familiar que entre sí establecen los bañistas. Las comidas de campo, los juegos y bailes en la Robleda, las visitas mútuas entre los bañistas de Caldas de Reyes y de Cuntis, las reuniones nocturnas en su gran salón dedicado á este objeto, en donde se toca el piano, se canta y se baila, y en el cual se hallan los periódicos que diariamente se reciben de Madrid y de Santiago, hacen que la permanencia en dicho punto no cause cansancio ni hastío, antes por el contrario, se hace corto el tiempo de estancia en el mismo.

Diez días permanecí en esta rica joya de Galicia, en los cuales tomé nueve baños generales, y la afección gotosa que me aquejaba no me ha dado hasta el día la menor molestia. Varias veces visité el establecimiento de las Caldas de Reyes, y de ellos haré una ligera descripción para conocimiento de mis lectores.

Caldas de Reyes. Villa de la provincia de Pontevedra, á orillas del río Umia, en un país llano, fértil y muy ameno, distante cinco leguas y media de Santiago y tres de Pontevedra: tiene dos casas de baños y aguas minerales situadas una á la margen derecha y otra á la izquierda del referido río Umia, y conocidas con los nombres de Dávila y Acuña respectivamente. En la de Dávila hay dos bañaderos generales cuadrados, contruidos de piedra sillería, uno para hombres y otro para mujeres, en los que se pone el agua á la temperatura de 28° R. y se llaman templados. Paralelos á estos hay otros dos bañaderos más pequeños, en uno de los cuales se pone el agua á la temperatura de 32° R. y se llama *picante*, y en el otro, conocido con el nombre de caliente, señala el agua la temperatura de 36° R. Hay también baños pequeños, en cuartos separados para una sola persona, y con una cama en cada cuarto para descansar y sudar después de tomado el baño.

Inmediato á la misma casa, y á cielo raso, hay una gran piscina cuadrada, de media vara de profundidad, que sirve para baños de piernas, y en donde los vecinos lavan cacharros, ropas y lo que quieren.

La casa del otro lado del puente construida por el excelentísimo Sr. D. Pedro Acuña, de quien lleva el nombre, tiene dos fuentes, una para bebida y para llenar algunos baños pequeños particulares, y otra dentro de la misma casa, que por medio de bomba llena los baños generales, y tres particulares, destinados á los que padecen enfermedades contagiosas.

El terreno donde nacen estas aguas, lo mismo que el de las de Cuntis, es primitivo granítico.

Cuatro son las aguas minerales que nacen en este sitio, la de las dos fuentes de Acuña, la que nace en el baño público, y la que se recoge en una arqueta y sirve para los baños de la casa de Dávila. Todas ellas son diáfanas, incoloras, é inodora la de afuera de Acuña, y con un ligero olor á huevos podridos la de dentro y la de Dávila, con un peso específico algo mayor que el del agua destilada. Su temperatura es distinta en las diversas fuentes: en la arqueta de Dávila está á 37° R., en la pública á 34° R., en la fuente de afuera de Acuña á 24° R., y en la de dentro á 28° R. Se cria en el fondo del baño una sustancia verde, suave al tacto, que se llena de burbujas que se rompen en la superficie del agua.

Las sustancias contenidas en las aguas minerales de las Caldas de Reyes son: cloruro de sodio ó sal común, sulfato de cal, y una sustancia orgánica en corta cantidad; y la de la casa de Acuña y la de Dávila, dan una pequeña porción de hidrógeno sulfurado, perceptible al olfato, si bien

ocultó á los reactivos. Abundan todas en cloruro sódico, y contienen pequeña cantidad de sulfato calizo, por lo cual hay que clasificarlas entre las aguas salinas de la clasificación antigua, ó cloruradas cálcicas de la moderna, y por su temperatura entre las calientes.

Su uso debe de ser muy antiguo, pues ya en el tratado de aguas minerales de Bedoya se habla de ellas y dice: «que los vecinos de esta villa tienen por tradicion, que el nombre de Caldas de Reyes procede de lo comun que era antiguamente á los Reyes venir á experimentar en sus dolencias las grandes virtudes de las fuentes de esta villa.» Sus importantes é infinitas curaciones, la comodidad y buen trato que los bañistas disfrutan, la hermosura y amenidad del país, la benignidad del clima, la bella disposición del pueblo hacen que estas aguas, sinó tan concurridas como las de Cuntis, sean tambien muy favorecidas y apreciadas. Se usan, como ya hemos indicado, en bebida y baño, y sus numerosas virtudes medicinales se hacen más palpables y manifestas cuando lo son en bebida en las dispepsias, producidas especialmente por el abuso de alimentos de difícil digestion. Bien administradas, dan á esta funcion gran actividad y fuerza, y son muy propias para combatir las obstrucciones hepáticas. En forma de baño son muchos los reumáticos que consiguen prontamente su completa curacion, y están recomendadas en las parálisis por falta de escitantes internos, en el histerismo, en las afecciones convulsivas, y otras enfermedades del sistema nervioso; pero no tengo noticia tengan hasta el dia designada una especializacion realmente conocida.

Los señores Casares y Fernandez Mariño han hecho varias observaciones y estudios sulfidrométricos de estas aguas y de las de Cuntis, separadamente primero, y después comparativamente, y han visto que en 12 partes de gases desprendidos y recogidos de las aguas de Caldas de Reyes, 11 eran de azoe y uno de oxígeno, y en las de Cuntis todo era azoe puro sin nada de oxígeno.

La concurrencia á estos últimos es mucho más crecida, pues en el año actual han acudido 2.500 enfermos, cuando á las Caldas de Reyes no habrán pasado de la mitad.

La legua y media escasa que separa unos baños de otros, ó sea Cuntis de Caldas de Reyes, es de un camino delicioso, y aunque diariamente hay coches y diligencias para ir de uno á otro punto, muchos prefieren hacerlo á caballo por gozar mejor de la vista de los preciosos paisajes que desde Caldas se presentan continuamente hasta la misma entrada de Cuntis, siendo todo el trayecto un verdadero viaje de recreo con multitud de árboles frutales, abundantes y robustos pinos que nacen en precipitadas pendientes y que sirven de contentivo en algunos parages para evitar sino un vuelco, al menos las funestas consecuencias que este pudiera tener.

Los bañistas de las Caldas de Reyes hacen frecuentes escursiones para visitar á los de Cuntis, y estos á su vez suelen pagar la visita á los primeros, unas veces haciendo el viaje horricamente y otras tomando los coches que pueden reunirse, siendo siempre obsequiados los visitantes por los visitados en todo lo que el país ofrece y puede proporcionarse, terminando siempre por concierto y bailes en donde las señoritas pasan un buen rato luciendo sus habilidades. En todas estas funciones, ya meditadas ó ya improvisadas, no se olvida nunca la pólvora, y los cohetes de regocijo, pues es incalculable el caudal que en toda Galicia se emplea en salvas, sea cualquiera la fiesta ó broma que se celebre.

Otras muchas aguas minerales existen en esta provincia además de las que acabamos de describir, pero las más notables por su elevada temperatura son las de Cuntis, Caldas de Reyes, y Caldetas de Tuy, de las que yame ocupé anteriormente, y las de Loujo ó la Toja en el partido de Cambados, de que hablaré más adelante. En la demarcacion de Caldas de Reyes hay otras de más baja temperatura, como Catoira, Campo y Fraga, y otras muchas ferruginosas frias de las que omito el ocuparme, no sólo por su número y abundancia sino por su semejanza y parecido, pues todas

ellas abundan en carbonato de hierro, y producen los mismos efectos tónicos y reconstituyentes, usándose en la anemia, clorosis y amenorrea, cuyas afecciones se combaten con el uso interno de las mismas.

Mas no es sólo en la provincia de Pontevedra en donde por todas partes hay abundancia de aguas minerales, sinó que todo el antiguo reino de Galicia goza de igual privilegio, y pocas ó ninguna habrá en España que la asemeje ni mucho menos la iguale. Además de las ya mencionadas tienen gran nombradía y concurrencia las de Arteijo, Carballo, Carballino, Cortegada, Partovia, Lugo, y otras muchas, y esta riqueza es debida sin duda alguna á la desigualdad del terreno, y á la elevacion de sus numerosas montañas que favorece la filtracion de las aguas que nacen en los puntos más bajos, después de haber atravesado diversidad de terrenos que encierran las sustancias mineralizadoras, lo que no sucede ni puede suceder en las inmensas llanuras de Castilla y otros puntos de España.

Comunes y abundantes son en Galicia las aguas sulfurosas, pero conviene advertir que son raras las que contienen hidrógeno sulfurado libre, siendo debido su olor y sabor sulfuroso á un sulfuro alcalino, generalmente el sódico, el cual procede del interior de las capas del globo, por lo que presentan una temperatura más elevada que la de la atmósfera.

El 10 de Agosto á las siete de la mañana salí de Cuntis y me dirijí á Santiago de Compostela por el nuevo camino de la Estrada, á fin de evitar el rodeo de cerca de dos leguas que hay que hacer por el de Caldas y Padron. Unas cuatro leguas y media hay de distancia entre Cuntis y Santiago por esta via, y todo el tiempo que duró el trayecto fuimos en una conversacion amena y distraida, haciendo una larga parada en la Estrada para errar á los caballos del tiro.

En el entretanto los amigos viajeros bajamos á recorrer la poblacion, visitar la Iglesia, y comprar fruta, y una vez puestos nuevamente en marcha, pusimos en juego nuestras mandíbulas, y en amistosa y familiar franqueza dimos pronta y buena cuenta de la fruta y otras golosinas y menudencias que con nosotros llevábamos.

El dia claro y hermoso á nuestra partida nos auguraba un viaje feliz y delicioso. Sin embargo, á las tres leguas y media de jornada, el cielo se encapotó, casi repentinamente, y la lluvia reemplazó bien pronto al sol que durante el camino nos habia alumbrado. La lluvia se hizo cada vez más copiosa y abundante, y cuando nos hallábamos en las cercanías de Santiago, el estado del piso y el barro del camino nos hicieron comprender que aquella lluvia no era del momento, sinó que ya hacia tiempo que habia empezado. Así era en efecto; lo cual nada tiene de extraño, pues en ninguna parte de Galicia, y aun quizás de España, llueve tanto como en Santiago. Tambien en este camino existe un manantial de agua mineral á la distancia de poco más de un tiro de fusil, y si el dia hubiera continuado sereno y seco, no hubiera dejado de visitarle; pero habia empezado la lluvia, y el camino que habia que recorrer estaba intransitable. De todos modos conviene consignar que en las inmediaciones de Santiago hay varios manantiales de aguas minerales, entre las cuales figuran las sulfurosas de los Angeles, á dos leguas de la Ciudad, y en un sitio en extremo pintoresco.

Estas aguas nacen en terreno granítico, y los dos baños de que constan están al raso. Son incoloras, transparentes, de olor y sabor sulfuroso, no muy fuertes, y de una temperatura constante de 17° C. Segun el Dr. Casares, que tantos análisis y estudio ha hecho de las aguas de Galicia, en 1.000 partes de agua de los Angeles se encuentran 0,0164 de sulfuro de sódio. Las aguas sulfurosas de Oza, tambien incoloras, con ligero olor sulfuroso, y que contienen tambien sulfuro sódico, aunque en menor cantidad que la anterior. Y otro manantial no termal, pero tambien sulfuroso, que se encuentra á orillas del rio Ulla, de olor muy fuerte á huevos podridos, y que contiene bastante cantidad de cloruro y sulfuro sódico. Por todas estas indicaciones que voy apuntando, queda comprobada la idea emitida anteriormente de que las aguas sulfurosas de Galicia, que son mu-

chas y muy abundantes, tienen todas un sulfuro alcalino, en lugar del hidrógeno sulfurado que las de otras partes contienen. En todas ellas se encuentra también una sustancia orgánica abundante en algunas como en Cuntis, que da origen á dos cuerpos, uno gelatinoso y blanco amarillento, que se agarra á las paredes del conducto por donde van las aguas, y otro en forma de hilos blancos que flotan en las mismas. Las doce en punto sonaban en el reloj de la catedral cuando el mayoral hizo alto en el término de su viaje, ó sea en la casa-administración de los coches que tiene dicha empresa.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Los vientos se han mostrado muy varios en la semana que hoy termina, persistiendo algo más los N-E., E., E-S-E. y S-E.; la temperatura máxima ha llegado á 29° 6, siendo la mínima 4° 2; la presión atmosférica máxima ha sido de 744 15 y la mínima 703 47, la lluvia 1 9 en las 24 horas del día en que á más altura ha llegado en milímetros.

La persistencia de las causas que en la anterior semana determinaron el cuadro de enfermedades que en nuestro último estado consignamos, ha hecho que en este último período sigan prevaleciendo los mismos estados patológicos y aun acentuándose más sus manifestaciones.

Los afectos que tienen por asiento el tubo intestinal han sido los que con mayor frecuencia se han presentado, revisitando las formas de fiebres gástrico-catarrales, catarros intestinales con abundantes hipersecreciones diarreicas y enteritis, entero-colitis, etc. Las bronquitis, tráqueo-bronquitis, y bronquitis catarrales y las pleurodinias, han sido las enfermedades que se han presentado con más frecuencia en el aparato respiratorio.

Los reumatismos articulares y musculares, las torticolis, lumbagos y miodinias por enfriamiento, han sido muy abundantes.

En las enfermedades crónicas se han exacerbado mucho los síntomas del sistema nervioso y del aparato digestivo.

CRÓNICA.

¡El higitrepe! Este título se ha dado, con la añadidura explicativa de *Instituto médico de higiene y curación*, á un establecimiento fundado en San Sebastian, y que dirige, al menos en la parte facultativa, si no es su propietario, el Dr. D. Victor Acha.—Conocidas las necesidades y los gustos de la época, sobre los atractivos que la capital de Guipúzcoa ofrece, no es necesario el don de la profecía para augurar buen éxito al naciente establecimiento, si en España dejan sosiego para cuidar de la salud las guerras y turbulencias de costumbre. El calor del verano, y su auxiliar la moda, llevarán á aquella afortunada costa gran número de personas bien acomodadas, que si están enfermas ó delicadas desearán alivio, y si sanas, conservarse en estado tan feliz... Y ¿quién vá á San Sebastian que no quiera recibir duchas en una elegante sala, para libertarse de no importa qué enfermedad, tomar cualquier clase de baños en el *higitrepe*, someterse al tratamiento *atmiátrico* tomando sendos baños rusos para dar vigor y energía al organismo (*¿entiendes, Fábulo?*) ó poner á prueba los tratamientos *fumigatorio*, *neumoterápico*, *dinamoterápico*, *lacteoterápico*, etc., etc., etc.—Es indisputable que el Dr. Acha y otro licenciado del mismo apellido han encontrado un buen tronco, y tenemos por cierto que harán abundantes astillas.

Casa de salud y convalecientes en Rocafort. El Sr. D. José Leon, estimable comprofesor que por largos años ha ejercido en Madrid, acaba de establecer en Rocafort, pueblo sano y pintoresco de la provincia de Valencia,

una casa en que los enfermos hallarán cumplida y esmerada asistencia, y los convalecientes las mejores condiciones para el recobro de sus fuerzas y vigor anterior. Es de extrañar verdaderamente que en España se carezca casi por completo, aun en la capital misma, de casas de salud en que puedan albergarse los extranjeros, las personas solas y sin deudos que las asistan, los forasteros que deseen ser asistidos por los más acreditados profesores, etc., y debe celebrarse que haya ocurrido al Sr. Leon la fundación de este establecimiento. En aquel país de temperatura suave, en medio de una perpétua primavera y en tan pintoresco sitio, podrán hallar alivio sin duda alguna, muchos enfermos crónicos, y recobrar los convalecientes su anterior lozanía. Es de aplaudir, por tanto, el feliz pensamiento del Sr. D. José Leon, y debe esperarse que prospere la *Casa de salud de Rocafort*.

Higiene pública. No ignoran nuestros lectores que distintas veces hemos demostrado la necesidad de que se establezca, en sitio conveniente, una vasta *necrópolis*, que reemplace á los once ó más cementerios que rodean esta capital. Tampoco ignoran que el primero que propuso la idea, aún antes que Inglaterra y Francia, fué el distinguido publicista D. Pedro Felipe Monlau, é igualmente que siempre fué infructuoso cuanto se trabajó en bien de la salud pública. Pues bien; ¡ojalá sea más afortunado el concejal Sr. Díaz Benito, que en una de las últimas sesiones celebradas por el Ayuntamiento, ha pedido que se nombre una comisión que estudie la manera de realizar esta idea! Si nuestro comprofesor consigue activar ese asunto, y logra que desaparezcan tantos pudrideros vecinos, erigiendo uno solo, semejante al *London-Necrópolis*, esté seguro que la humanidad le vivirá agradecida.

Cátedra vacante. Lo está la de «Ejercicios prácticos de determinación y clasificación de objetos farmacéuticos», de la Facultad de Granada, por fallecimiento del señor Mallo y Sanchez, y se ha anunciado á traslación.

Otro Congreso Médico. El 18 de Setiembre se abrirá el de Turin, y durará hasta el 23. Está dividido en tres secciones, de las cuales en la primera se tratará de fisiología, psiquiatría y enfermedades de niños; en la segunda, de partos, oftalmología y sífilis; y en la tercera, de higiene y medicina pública.

Con este motivo, se piensa abrir en la misma época una exposición de los productos italianos, que comprenderá: 1.º los instrumentos nuevos de cirugía; 2.º las obras de medicina que se hayan publicado desde dos años á esta fecha, y los periódicos de la profesión; 3.º los nuevos preparados farmacéuticos; 4.º las preparaciones anatómicas y las de histología normal y patológica; 5.º dibujos, topografías, objetos en cera ó cartón, destinados á reproducir una enfermedad rara ó una deformidad; 6.º sustancias alimenticias para enfermos y convalecientes.

Defuncion. Ha fallecido recientemente en París, M. Duval, director del tratamiento ortopédico en los hospitales civiles, fundador de un establecimiento de este género, autor de varias monografías referentes al mismo tema, y el primero que ensayó en Francia la sección del tendón de Aquiles para la curación de los pies contrahechos. El Dr. Jaulin, prematuramente arrebatado á la ciencia, que no gustaba de alabar á nadie, decía de Duval «que era un gran corazón.»

Proteccion. Ochenta y cinco mil francos ha satisfecho la Universidad de Varsovia en lo que vá de curso, para pago de matrículas y títulos de estudiantes pobres: una gran parte de aquella cantidad corresponde á donativos de particulares, hechos con el espresado objeto.

Instancia. Los farmacéuticos de Valencia han elevado una á la Dirección de Contribuciones, alzándose de la pretensión de la Administración de Hacienda de la provincia, que quiere paguen contribución por los conceptos de tener *laboratorio*, despachar *bragueros* y *aparatos ortopédicos* y *drogas* por menor, sin duda porque el jefe económico de dicha provincia ignora lo que previenen las Ordenanzas.

No dudamos que como aconteció en ocasión del sello para los libros recetarios, la Dirección, inspirándose en la ley, hará justicia á nuestros compañeros. Siendo este un asunto vital para la clase, informaremos á nuestros lectores del resultado que se obtenga, que repetimos esperamos sea favorable.

Oposiciones terminadas. El tribunal de oposiciones á la cátedra de medicina legal, vacante en Valencia,

ha votado para el primer lugar de la terna, por mayoría de votos, á D. Marcial Fernandez Iñiguez; para el segundo lugar, á D. José Godoy y Rico, y para el tercero, por todos los votos, á D. Francisco Orts y Orts.

VACANTES

La de médico cirujano de Badalatoso (Sevilla); su dotacion, 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Villamartin; su dotacion, 1.125 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Alcaucin; su dotacion, 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Grañon (Logroño); su dotacion, 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Escamilla (Guadalajara); su dotacion, 200 fanegas de trigo y 600 reales. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

ANUNCIOS LITERARIOS.

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE

OBSTETRICIA

POR

P. CAZEAUX.

Traducido al castellano de la NOVENA edicion revisada y considerablemente aumentada

POR S. TARNIER.

Se acaba de publicar casi simultáneamente en Francia y en España esta novena edicion, despues de rápidamente agotadas las anteriores.

Se vende á 52 rs. en Madrid, librerías de Moya y Plaza y Bailly-Baillière, y en provincias á 60 rs. en las principales librerías.

OBRA COMPLETA.

TRATADO DE QUÍMICA INORGÁNICA

TEÓRICO Y PRÁCTICO.

Aplicada á la medicina y especialmente á la farmacia por el Dr. D. Rafael Saez y Palacios, catedrático de Farmacia químico inorgánica de la Universidad central, socio de la Academia de Medicina de Madrid, etc.—Segunda edicion, enteramente reformada.

Esta obra constará de dos magníficos tomos en 8.º mayor con numerosos grabados intercalados en el texto, buen papel y esmerada impresion.

Se han publicado los cuadernos del 1.º al 14 y último.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

GUIA DEL BAÑISTA

POR

A. GARCIA LOPEZ.

SEGUNDA EDICION.

Esta obra, destinada más especialmente á las personas que necesitan acudir á los establecimientos de aguas minero-medicinales, es complemento de la *Hidrología médica*, del mismo autor, por la descripcion extensa que hace de aquellos, tanto de los de España como del extranjero. Un volú-

men en 8.º á 15 rs. en Madrid y 18 en provincias, certificado. Se vende en las principales librerías y en casa del autor, Serrano, 18.

ELEMENTOS

DE

PATOLOGIA QUIRÚRGICA,

POR

A. NÉLATON.

SEGUNDA EDICION.

Version española de RAMON SERRET COMIN, Redactor de EL SIGLO MÉDICO, y MANUEL M. CARRERAS SANCHIS, Redactor de EL GÉNIO MÉDICO-QUIRÚRGICO.

Esta obra de tanto interés para profesores y alumnos, constará de seis á siete tomos de regulares dimensiones, y su coste no excederá del de la primera edicion há veinte años publicada.

Se repartirá por cuadernos de 80 páginas, de tamaño 8.º francés, buen papel y esmerada impresion, al precio de cuatro reales cuaderno en toda España y cinco en Ultramar.

Puntos de suscripcion.

Los profesores de Madrid se dirigirán por ahora á don Ramon Serret, Jardines, 20, segundo, y los de provincias á D. Manuel M. Carreras, Cervantes, 24, Madrid.

Se ha repartido el primer cuaderno y está en prensa el segundo.

LA CONFERENCIA

SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS

Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnacion del JUICIO CRÍTICO que D. LUIS PLANELLER ha publicado acerca de la misma.

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnacion á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el dia en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de sanidad y sus vocales, para los directores especiales de sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del giro mútuo.

SE VENDE UNA OFICINA DE FARMACIA EN LA SE-
Sca, provincia de Valladolid, pueblo de 1.100 vecinos. Para más informes dirigirse á D. Tomás Hidalgo Tacende, en dicho pueblo (299-4)

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas,
Tudescos, 34, principal.

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos á los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutifera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la denticion el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras ofrodisiaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Medicamentos del Dr. Malvido.

Pólvos cefálicos, á manera de rapé, contra la jaqueca y dolor de cabeza; caja 5 rs.

Pólvos gastrífugos contra todas las afecciones del estómago; caja con 40 tomas 16 rs.

Píldoras contra el histerismo, muy eficaces; caja 12 rs.

Flor de Exiramoneo violado, contra el asma, ahogoio, sofocacion, etc.; caja con 25 flores 12 rs.

Cigarrillos antiasmáticos, contra los accesos de asma, ahogoio, sofocacion y opresion, ronquera, etc.; cajetilla con 25 á 3 rs.

Panacea anticrónica para mal venéreo y humores; 20 rs.

Jarabe contra la tisis, muy útil; frasco 20 rs.

Pastillas pectorales contra la tos y catarros; caja 5 rs.

Milefolio alcalino contra la enfermedad de la piedra; caja 10 rs.

Pólvos de Almezto contra la hidrofo-
bia; caja 12 rs.

Pólvos dentríficos de sínfito marino; caja 4 rs.

Pebetes higiénicos para sahumario; caja 4 rs.

Rob de Senecio contra las convulsiones; frasco 20 rs.

Todos estos medicamentos acreditados los vende el autor en Puerto Real (Cádiz), y en Madrid Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

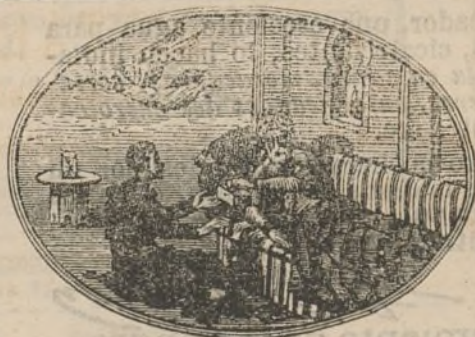
Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

Diarrea.—Disentería.

La diarrea sintomática de las inflamaciones intestinales, así como las producidas por un exceso de secrecion biliar, y las determinadas por la ingestion de alimentos y bebidas de mala calidad, que producen una accion irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, se curan infaliblemente en uno ó dos dias con las píldoras de Arandano compuestas. Las disenterías, consecuencia de las estaciones cálidas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos dias con el uso metódico de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, recogidas concienzudamente por inteligentes médicos de enfermos que habian estado sometidos á los tratamientos más enérgicos, sin obtener resultados favorables, han hallado una pronta y radical curacion con las píldoras de Arandano. Caja, 14 rs.—Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Pontejos, 6. Exitó seguro.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna», de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunacion, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs. que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutífero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento. Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

ALQUITRAN BARBERON

ALQUITRAN SIN NOMBRE

ALQUITRAN CON NOMBRE DEL COMPRADOR

Unico conteniendo todos los principios balsámicos y aromáticos del Alquitrán de Noruega. Impide la corrupcion del agua; constituye una bebida higiénica; previene todas las enfermedades epidémicas.

Dosis: Una cucharadita en un vaso de agua, añadida á la bebida ordinaria.

ALQUITRAN AROMATICO RECONSTITUYENTE

Extracto no alcalino, balsámico con Cloridrofosfato de cal, preparado por BARBERON, Farmacéutico de la Escuela superior de París, Miembro de la Sociedad de emulacion de ciencias médicas y farmaceuticas.

Tuberculosis, Anemias, Dispepsias, Escorbuto, Catarro pulmonar. — Enfermedades de las mujeres y de los niños, de los huesos y de las vias urinarias.

Los servicios que diariamente prestan los fosfatos de cal, nos han decidido á dotar la terapéutica de un medicamento siempre puro, exactamente dosado é instantáneamente absorbido. El vehiculo que hemos escogido, es por si mismo un agente conservador que reúne á las propiedades de nuestro cloridrofosfato de cal las no menos relevantes del Alquitrán de Noruega.

Nuestro licor de Alquitrán, preparado sin adición alguna de alcali, representa exactamente un vaso de agua de Alquitrán concentrada del Codex. Cada cucharada contiene un gramo de cloridrofosfato de cal.

Dosis: Adultos: 4 á 6 cucharadas por día añadidas á la bebida ordinaria. Niños: 4 á 6 cucharaditas en agua azucarada ó infusion de tilo.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

FEBRIFUGO, TÓNICO, ANTISÉPTICO, CICATRIZANTE

USO INTERNO: El Alquitrán con quina previene y cura las calenturas mas rebeldes, abre el apetito, disipa los dolores de cabeza, las enfermedades de languidez, las diarreas, la anemia y la cloro-anemia. En una palabra, es el reconstituyente de la salud quebrantada y para las personas de constitucion endeble, nerviosas ó raquiticas, el reparador mas poderoso. Reemplaza los mejores vinos de quina y reúne, á las propiedades soberanas de la QUINA DEL PERU, las no menos reconocidas del ALQUITRAN DE NORUEGA.

USO EXTERNO: Constituye para el tocador, una excelente agua para inyecciones; sus propiedades antisépticas, cicatrizantes, lo hacen indispensable para la curacion de llagas de mala catadura, mordeduras, cortaduras, empuines húmedos, sarna, lepra, úlceras, enfermedades del cuero cabelludo, comezones, granos, inflamaciones, etc., etc.

Dosis: Uso interno: Dos á cuatro cucharadas grandes por un litro de agua tomada por la mañana en ayunas, ó en las comidas, con la bebida ordinaria. Uso externo: Mitad Alquitrán y mitad agua.

Exigir que así este producto como los demas, lleven la firma

Barberon

Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la sangre.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Combinacion idéntica á la del hierro en la sangre.

La reconstitucion de la sangre, hasta sin el concurso del estómago, tal es el problema hoy día resuelto con el descubrimiento del cloridrofosfato de hierro.

Este nuevo medicamento que bajo la forma de Elixir ofrecemos hoy al cuerpo médico, tiene un gusto de los mas agradables. Reemplaza con ventaja los ferruginosos; se absorbe completamente y se conserva al infinito.

Exactamente dosado, puede tomarse sin inconveniente á todas horas. Sin embargo, es preferible tomarlo en dosis de una copita despues de la comida. Así activa la digestion, siendo á la vez tónico y reconstituyente. No cansa el estómago ni restringe el vientre.

Depósitos: BARBERON y Cia, á Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia. — Para España y Colonias, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apraciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de dia en dia nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el Journal de medecine et chirurgie pratique, Le Marseille Médical, Archives generales de medecine.)

Cura, no solo las enfermedades de las vias respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia). — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

VINO DE QUINA FERRO FOSFATADO

con Bifosfato de Cal y Firofosfato de Hierro

Preparado por MONTREUIL, HERMANOS y Cia

Fabrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris

Medicamento recomendado para las personas débiles y los niños raquiticos, sobre todo para las nodrizas (mères nourrices) á las que aumenta las calidades nutritivas de su leche. Recomendado con éxito contra la anemia, la clorosis, la caquexia y las enfermedades de los huesos. Precio, 12 fr. VINO DE QUINA FERUGINOSO, tónico y estimulante. Precio, 12 fr. VINO DE QUINUM, tónico y febrífugo. Precio, 12 fr. VINO DE QUINA DE LEY, tónico y aperitivo. Precio, 12 fr. VINO DE ZARZAPARRILLA Y QUINA DE LEY, cada copita contiene la parte activa de 4 gramos de Zarzaparrilla y de 1 gr. de Quina. En París, 3 fr. 50 c. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD et BLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquiñeces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rollo y 6 medio rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España. Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en la lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier siné, en Thiviers, Francia (Dordogne).—En España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Además de nuestra marca de fábrica, que ya es conocida:



1. La firma del inventor.

2. La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espendeden productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legítimo, el único que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. BUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de París. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS El frasco de hierro con la medida especial. 3/4 frs. — 200 grageas. 5/6 — 100 — 3/4

Venta al por mayor en España, Agencia franco-española, Sordo, 31.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA. MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricación de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atención la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendiabala; Paris, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^e Poissonnière, enviándoles 24 r^s en sellos ó libranza de correos.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Más de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIÉ-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, dá gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIÉ-GARNIER

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

JABON BALSÁMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPIE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

GRAN ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CH^{LES} FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura y transparencia — Precios: caja con borla, 22 reales; sin borla, 17.

Inventor, CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, M. Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega y Perfumería Inglesa.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días. En París, casa de **M. P. Paul Bon** (sucesor, **Jacquet de May**), farm. 12, rue de Saint-Pères.

Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra también en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAÏCUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposición internacional de París 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de París y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, París. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DE LA FARMACIA COLBERT EN PARÍS.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

JARABE DELABARRE DE DENTITION

USANDO EL JARABE DELABARRE

DE LOS NIÑOS

NO HAY NI CONVULSIONES!!!
NI ATAQUES!!!
NI DOLORS!!!

LLEVA TREINTA AÑOS de ÉXITO CONSTANTE SU INFALIBILIDAD es SEGURA

PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES, EXIJASE LA FIRMA ADJUNTA DEL Doctor DELABARRE.

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, PARIS.

SIROP DELABARRE DE DENTITION

SIROP DELABARRE DE DENTITION

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega

El mejor dentrífico es el **Agua de Philippe**, empleada con la **Odon-talina**, pasta dentaria, verdadero carmin de la boca.

Polvos dentríficos de Philippe **Jabon de Vegetalina** para los cutis finos y delicados.

París: Philippe et C^{ie}, 24, rue d'Enghien.

Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor sus depositarios de Madrid y provincia.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

Medalla de plata, París 1875.

CODEINE & TOLU

SIROP & PASTA DEL Dr. ZED

22 & 15, R. Drouot PARIS

La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr ZED proporcionan una mejoría rapida en los casos de IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. Barcelona, Borrell hermanos.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña,